

Entre Paréntesis

REVISTA N°97 Agosto 2023

Chile



Portada

Mariela Ríos Ruiz-Tagle

www.entreparesischile.com



Editorial

Lewis Carroll

BIOGRAFÍA

(Charles Lutwidge Dogson; Daresbury, Reino Unido, 1832 - Guildford, id., 1898) Lógico, matemático, fotógrafo y novelista británico. Tras licenciarse en el Christ Church (1854), empezó a trabajar como docente y a colaborar en revistas cómicas y literarias, adoptando el seudónimo por el que sería universalmente conocido. En 1857 obtuvo una plaza como profesor de matemáticas, y cuatro años después fue ordenado diácono.

En 1862, en el curso de uno de sus paseos habituales con la pequeña Alice Liddell y sus dos hermanas, hijas del deán del Christ Church, Lewis Carroll les relató una historia fantástica, «Las aventuras subterráneas de Alicia». El libro se publicó en 1865, con el título de Alicia en el país de las maravillas; él mismo costeó la edición, que fue un éxito de ventas y recibió los elogios unánimes de la crítica, factores que impulsaron a Carroll a escribir una continuación, titulada A través del espejo y lo que Alicia encontró allí (1871).



La peculiar combinación de fantasía, disparate y absurdo, junto a incisivas paradojas lógicas y matemáticas, permitieron que las obras se convirtieran a la vez en clásicos de la literatura infantil y en inteligentes sátiras morales, llenas de apuntes filosóficos y lógicos, aunque naturalmente para un público adulto y atento.

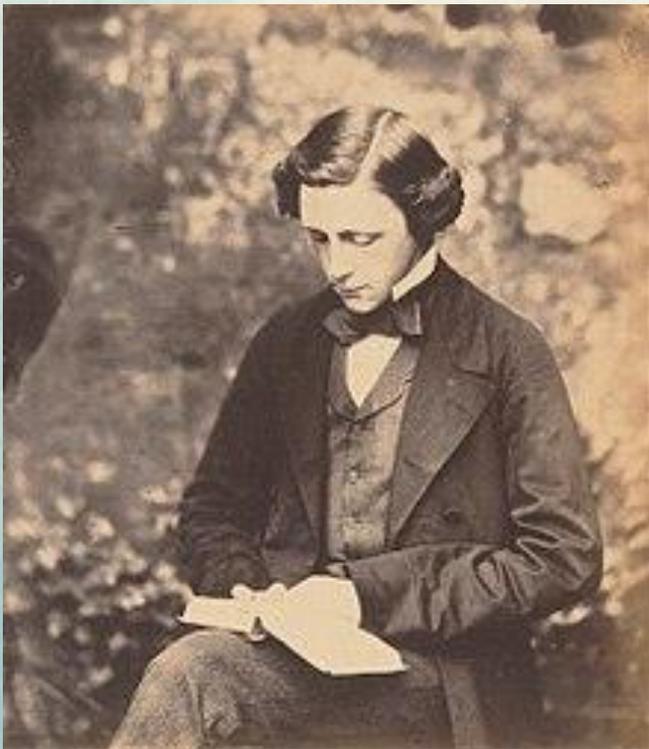
Por otra parte, han sido objeto de diversas especulaciones las tendencias sexuales de Carroll, sobre todo en lo referente a sus numerosas amistades con niñas, a las que gustaba de fotografiar en las poses más variadas, ataviadas con multitud de vestimentas, e incluso desnudas. Por las críticas que había recibido abandonó en 1880 su afición a la fotografía, aunque también había retratado a personalidades como el pintor Dante Gabriel Rossetti, el poeta Alfred Tennyson, la actriz Ellen Terry y la fotógrafa Julia Margaret Cameron.

Lewis Carroll escribió también poesía, campo en el que destaca en su producción el poema narrativo La caza del snark, plagado también de elementos fantásticos. Además de diversos textos matemáticos, fue autor de trabajos dedicados a la lógica simbólica, con el propósito explícito de popularizarla, en los cuales apunta su inclinación por explorar los límites y las contradicciones de los principios aceptados.



A la muerte de Carroll, en 1898, se habían vendido 250.000 ejemplares entre ambas obras de Alicia, una cantidad increíble para la época.

Como científico en aquella Inglaterra victoriana, Carroll se interesó por algunas de las cuestiones que estaban en boga en su época, como la revisión de la geometría de Euclides y de la lógica de Aristóteles, así como por el auge de la tecnología.



Dicen algunos de sus biógrafos que si Lewis Carroll no hubiese escrito Alicia en el país de las maravillas, su nombre habría llegado hasta nuestros días como pionero de la fotografía artística o como insigne matemático. Carroll, o más exactamente Charles Lutwidge Dodgson, fue, durante buena parte de su vida, profesor de Matemáticas en la Universidad de Oxford, donde publicó decenas de obras científicas y divulgativas sobre álgebra, lógica y geometría.

Incluso sus creaciones literarias, repletas de humor e imaginación, estaban salpicadas de referencias matemáticas, juegos de lógica y acertijos dirigidos a estimular a los más pequeños. El éxito de sus libros se debe, en buena medida, a su comprensión del mundo de los chiquillos y a la elevada consideración que demuestra tener hacia ellos.

Matemático

Era un notable teórico en el campo del álgebra. En su obra Condensación de los determinantes (1866), Dodgson desarrollaba un método nuevo y abreviado para calcular determinantes y resolver ecuaciones a partir de una especie de reducción, o condensación, de las operaciones. El matemático William Spottiswode, presidente de la Royal Society, calificó el método de “valiosísimo hallazgo”, aunque lo cierto es que el libro no tuvo demasiado éxito.

Inventor

Dodgson creó ingeniosos artilugios, como el nictógrafo, con el que podía tomar notas en la penumbra cuando las ideas le asaltaban en mitad de la noche, y un mecanismo de dirección para un velocímano, una especie de bicicleta propulsada a mano. También diseñó desde un papel engomado para dejar notas en los libros hasta un atril para leer en la cama, pesas para hacer gimnasia y un billar circular, sin olvidar una amplia variedad de juegos de lógica y tablero.

Fue uno de los pioneros en la técnica fotográfica, que exigía un compendio de aptitudes artísticas y conocimientos físicos y químicos.



Geómetra

En el campo de la geometría, Dodgson defendió con vehemencia el estudio de Elementos, de Euclides. Opinaba que el cuerpo fundamental de esa obra (con principios como “Una recta puede trazarse desde un punto cualquiera hasta otro” o “El todo es mayor que cualquiera de sus partes”) constituía un instrumento exigente, pero ideal, para aprender a razonar de un modo lógico. Para defender su posición, Dodgson escribió Euclides y sus enemigos modernos (1879), un libro en forma de drama en cuatro actos en el que expuso del modo más ligero que pudo la geometría euclidiana.

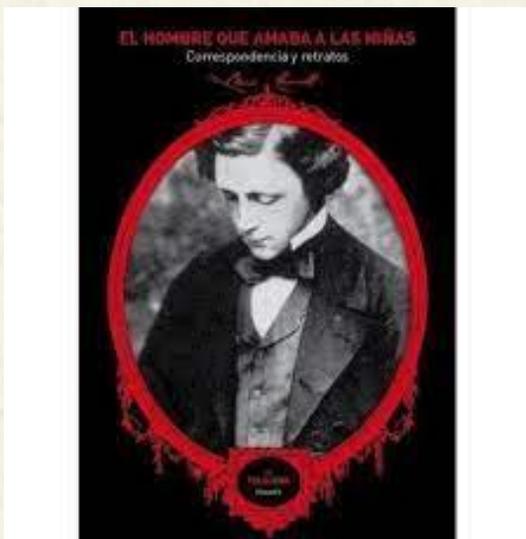
Experto en lógica

Otra de las disciplinas en las que Dodgson podía considerarse un experto fue la lógica, a la que dedicó más de cuarenta años de estudio. De hecho, desarrolló un método pictográfico muy intuitivo, que denominó “diagrama bilateral”, para resolver silogismos de tres o más premisas. Se esforzó para que los niños aprendieran a entenderlos de un modo sencillo. Por eso escribió El juego de la lógica (1886), que firmó con su seudónimo, Lewis Carroll, para darle una mayor difusión. Diez años después vio la luz el primer volumen de Lógica simbólica, un estudio elemental para adolescentes (la segunda parte, mucho más sesuda, no llegaría a publicarse)

Fotógrafo

Fue uno de los pioneros en la técnica fotográfica, que a mediados del siglo XIX daba sus primeros pasos. Aquella rudimentaria y laboriosa práctica exigía un compendio de aptitudes artísticas y conocimientos físicos y químicos, además de una notable intuición. La extraordinaria calidad y nitidez de sus fotos coloca a Carroll entre los más destacados exponentes del retrato de su siglo.

Este texto se basa en un artículo publicado en el número 566 de la revista Historia y Vida



La extraña obsesión de Luís Carroll, se sabía que quedaba continuamente con niñas e incluso portaba una maleta con juguetes, la mayor recopilación en español de cartas y fotografías captadas por Luis Carrol se reúne en un volumen publicado en el año 2013 que muestra la obsesión del autor por las niñas y su infatigable intento por fotografiarlas en ocasiones incluso sin ropa, la publicación que se remonta el año 2013 lleva el título “El hombre que amaba las niñas” y corre a cargo de Servando Rocha, este indica indicó en una entrevista el tratado o el libro se publicaría el 5 de julio de ese año 2013 en Madrid en un acto que incluía la proyección de imágenes en la película muda Alicia en el país de las maravillas' del año 1903 el volumen incluye un prólogo Chesterton que recoge la traducción de unas 70 cartas y unos 80 retratos realizados por Luis Carrol a su muerte en 1898 el escritor dejó un legado de diarios unas 700 cartas y 600 fotografías y sus herederos no sabían qué hacer con tantas cajas de documentación fueron sus biógrafos los que unos 50 años después comenzaron a rebuscar en este material y encontraron que parte estaba mutilado o contenía tachones efectuados por los herederos para silenciar cosas, un hombre religioso y de hecho sólo con las niñas se expresaba libremente, pues era estricto y tremendamente tímido y reservado.

Portada

Mariela Isabel Ríos Ruiz-Tagle

Licenciada en Antropología (U. de Chile), Diplomada en Filosofía (U. Alberto Hurtado), Post-grado en Ciencias Sociales (Ilades). Escribe poesía, cuento y narrativa y haikus. En 1979 obtuvo el Premio Borges de la Fundación Givré, en Buenos Aires, mención Cuento Corto por «La prohibición». Durante el viaje a Buenos Aires tuvo el honor de conocer personalmente al gran escritor don Ernesto Sabato con el cual ya mantenía cordial correspondencia. En 1984 obtiene el segundo premio latinoamericano de Revista Mairena, Puerto Rico, por el extenso poema «Madre espina de campos absolutos». Ha ganado distinciones y aparece en una “Antología de poesía Hispanoamericana”, Publicaciones Altair, Bahía Blanca, Argentina. Sus obras editadas son: «Madre Espina de Campos Absolutos» (Poesía, 1984); «Blue Moon» (Novela, primera edición, 1992); «Nada es personal en la extrema tarde de rubíes» (Poesía, 1998); “Un siglo, un día” (Poesía, 2010); “La vida en breve” (Microcuentos, 2011); “Poemas en Blue Mayor” (Poesía, 2013), “Los azules prados del tiempo”(Poesía, 2014) y la Segunda Edición de la novela “ Blue Moon”, año 2014; «Hija Única» (Microcuentos, 2016) y “ Madre espina de campos absolutos” (Segunda Edición, Editorial Entre Paréntesis, 2021). Año 2022 publica la segunda edición de “Los azules prados del tiempo” , Antología poética, Editorial Segismundo.





Ha participado en diversas antologías, entre ellas: “Microcuentos, a 40 años el Golpe” (Cuentos breves, 2013), “Chile, país de poetas” (Poesía, 2013) y en el libro correspondiente al año 2013 del Concurso de microcuentos, “Santiago en 100 palabras” con su microcuento “Alma en pena”. Así mismo, el microcuento “Fidelidad” fue seleccionado por la Editorial Santillana, en el libro de Lenguaje (2009), correspondiente a la asignatura de Lenguaje del curso Octavo Básico.

Participó en la Antología de microficciones chilenas “El ojo de Lilith” (Ediciones Sherezade, 2018); Antología “La Otra Costilla” (Ediciones La Otra Costilla, 2018, 2019 y 2020) y Antologías de microficciones en Revista “Brevilla”, dirigida por la escritora Lilian Elphick. Es seleccionada por la Revista “Tiempo de Poesía” 2021 por su poema dedicado a la poeta chilena Bárbara Délano, antología de poesía hispanoamericana, publicada en Madrid, España. Sus escritos han sido publicados también en Colombia y Buenos Aires.

La prestigiosa Revista “Litoral” publica dos microcuentos, en los años 2016 ((Número 262) y 2021(Número 271) respectivamente, en Málaga, España.

Ha participado en diversos talleres literarios, lecturas poéticas, presenciales y vía zoom, publicaciones escritas, revistas y páginas web. Pertenece a Sech Mujer, Sociedad de Escritores de Chile.

Es miembro del Equipo Editorial de la Revista “Entre Paréntesis” dirigida por la escritora y gestora cultural Nedazka Pika.

Toque de queda

La noche se despierta con el único sonido del motor en marcha de una camioneta, sin patente.

El cuerpo de un hombre se hunde lentamente en las rápidas aguas del río.

La luna observa, impotente, el reflejo de una blanca camisa, que flota a la deriva por el cauce oscuro del río Mapocho.



UNA MUJER INVISIBLE

Transitó por senderos invisibles,
proclamando luchas invisibles.
Por blancas avenidas invisibles,
desechando amores invisibles.
Escribiendo poemas invisibles.
Abrazando jacarandás invisibles.
En un mundo invisible.
Enfrentando cegueras invisibles.
Bebiendo elixires invisibles,
que lograban hacerla más invisible.
Drogas invisibles en conciertos de rock,
la convertían en holograma invisible.
Mientras el guanaco vomitaba agua invisible,
los espejos invisibles reflejaban lo invisible.
Y su figura invisible se vertía
sobre la humanidad invisible.
Lo etéreo, la magia y el silencio, invisibles lloraban
lágrimas invisibles.
El todo y la nada, invisibles reían.
No creían que fueran invisibles y eran necios.
Una tarde invisible, se juntaron los invisibles,
y en un motín de invisibles,
declararon su reinado.
La mujer invisible se convirtió en reina, sin corona, ya que ésta era invisible.
La elevaron tanto, que perdió invisibilidad.
Cayó sobre el infinito invisible, y fundió sus átomos en el sol.
Durmiendo en los regazos soleados, pudo descansar.
No hubo más noche ni palabras, ni luna, invisibles.
Solo el universo amarillo la visibilizó por siempre en su seno.
Sin ser vista nunca más, por ningún ser invisible.
Ya que, por siempre es visible, la eternidad.



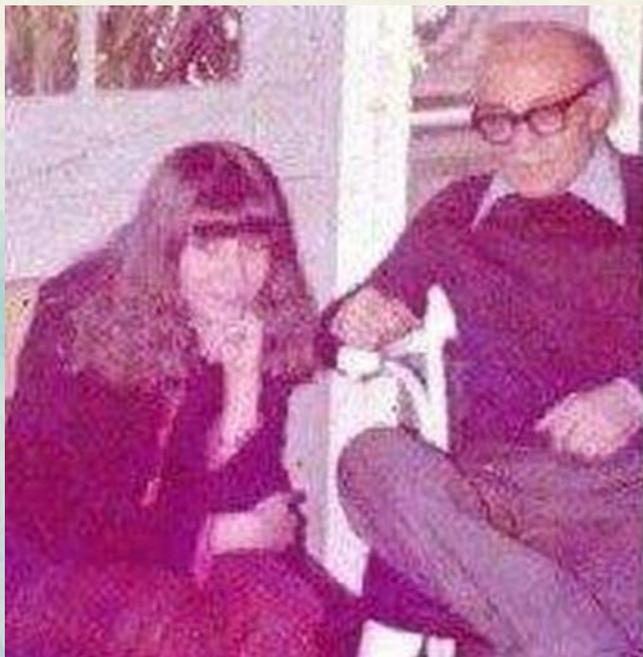
Déjà vu

Estaba parado ahí, en el dintel de la puerta. Su largo abrigo negro presagiaba un frío antiguo. Lo miré esperando que sus labios me hablaran, pero estaban sellados con fuego hermético.
Y así desapareció del vagón, silencioso, dejándome el recuerdo de sus ojos profundos y lejanos.
La mujer termina de leer el libro y una extraña sensación la invade.
Mientras tanto, el tren se desliza suavemente por los rieles casi congelados.



LAS CASAS

Esas que nos acogieron en la infancia
y luego fueron derrumbadas para construir un mall
O aquellas a las que nunca volveremos, con candados en el alma
Esas casas grandes de campo dónde comíamos moras
y entre la hierba nos robaron un beso
O esas pequeñas sin techos, cubiertas con papeles de diario,
cuando existían las poblaciones callampas
Y regalamos ropa los inviernos
Y ayudamos a reparar sus techos
Y tomamos tecito con la gente que era buena
Las casas donde nacieron hijos y que nunca volvimos a pisar
por rencillas o resquemores familiares,
cuando los troncales se fueron,
quedando en el árbol genealógico, sin escuchar sus voces ancianas, ni sus
cantos nunca más
Esas casas viejas, como en el tango, que el mercado destruirá tarde o
temprano
Las casas que añoro
ahora sólo existen en mi mente
En leves recuerdos que como trenes alocados
persiguen lejanos, a la luna.



Agua invisible

La casas, los vestidos, los caminos, los libros, los fuegos, las pinturas, los templos, los vientos, las cacerolas, las modas, los árboles, las estrellas, los televisores, los caminos, las bolsas de té, las maderas, las montañas, los metales, las culturas, las tierras, los relojes, los mares, los cuerpos, los seres, los espíritus, se evaporan, se funden, se disuelven sobre agua invisible.

Sombra de cristal

La vena desgarrada
como un verso sobre el suelo.

Un pequeño guijarro danza
y se duerme entre la niebla.

No hay pájaros que entonen
la salmodia triste de las estaciones.

Los mármoles se estremecen y suspiran.

Entre los nichos azules un vampiro reposa,
su sombra de cristal se entierra en brumas.

Desde su nido la luna gime
y un espejo vuela solitario.

Cae un cuerpo.

Cae la vida

Mariela Ríos Ruiz-Tagle



INSTANTÁNEA

Vientos quebrados
Navegan por mis venas
Aire de estrellas
Palabras de misil
Arenas de hielo
Vientos quebrados
Navegan por mis venas

Y MIS VENAS SON NÓMADES
LEJANOS

Cordilleras con alas
Desplegadas como esfinges
En un cosmos impasible y frío
Vientos quebrados
Navegan por mis venas



CUESTIÓN DE TIEMPO

Una fotografía antigua en tus manos. Un gran grupo familiar. La tía Marta, ¡oh qué bella era la tía Marta! y mira está el tío Oscar a su lado, tan buen mozo el tío, no se le escapaba ni una chiquilla, comentaban que caían rendidas a sus pies.

¿Y esa señora tan seria? Debe ser la prima Eugenia, se casó con un italiano, poco se supo de ella ya que se fueron del país. Ahí está tu mamá, tan joven, al lado de tu padre, tan caballero don Manuel. ¿Verdad?

La tarde se hace corta. Es lindo recordar momentos, por eso te gusta la fotografía, permite eternizar instantes.

El asunto es que te intriga saber que ha sido de ese gran grupo familiar y te das cuenta de que ya no existe ninguno de ellos. En esta vida al menos. Vas a dejar la foto en el velador y te percatas de un niño pequeñito en una esquina de la foto, casi oculto entre una falda de mujer. Casi no se veía. Eres tú. ¡Soy yo! Exclamas, emocionado. Dejas la fotografía en el velador. En tu retina persisten esos rostros familiares, amados, añorados. En tu rostro, esas pequeñas arrugas confirman lo inevitable. Alguien verá esa fotografía, quizás se sorprenderá al verte. O tal vez termine en un basurero cualquiera. La única certeza es que solamente será una cuestión de tiempo.

Signo de los tiempos

Paulina Correa

Contra la estampida

Tenía cáncer, lo sabía hacía una semana. No era que se diera por vencida, pero quería hacer una pausa, darse permiso para no ser racional, hacer justo lo que no debía. Había puesto en la maleta ropa, que quizás después de ese viaje, no usaría más, era su viaje al fin del mundo, el de su propio mundo. En el taxi leyó al descuido la portada del diario que insinuaba la proximidad de la pandemia. Lo dejó y fijó su atención en la calle, los últimos meses habían dejado huella en los muros, una primera ola que había remecido la ciudad desde la movilización de la gente, la ola que venía era invisible pero la sentía en la piel. El aeropuerto estaba medio vacío, el vuelo lo habían pasado a un avión más pequeño y sintió el miedo de siempre en el estómago. Sin embargo, no era momento de cobardías, se sentía como un animal que corre en sentido contrario en una estampida, y así y todo quería hacerlo. Él estaba ahí parado en el hall con su maleta, esa complicidad íntima en este momento de locura. Mientras todos pasaban cubiertos con mascarillas se besaron como siempre. Ella sabía que era el último viaje. Se lo merecía, ni por buena ni por ningún mérito, solo porque quería seguir viva, viva a su manera hasta el final.



Las turbulencias parecían eternas, él, cariñoso, trataba de calmarla, continuaron incluso cuando la ciudad ya se veía por la ventanilla.

La gente caminaba relajada por el borde de la playa, salieron del hotel y se dirigieron al mar de inmediato, con esa urgencia que se había instalado en todo. Al caer la noche se quedaron ahí sentados, con la ilusión de que nada podía perturbarlos.

Hacer el viaje era también hacer la romería habitual por los lugares de rigor, pasaron ese primer día tomando fotos, sonriendo, jugando a la normalidad.

Al atardecer como en cuento de hadas y brujas un vendedor les comentó que cerrarían las playas al día siguiente.

Había querido estar con él en algún lugar que tuviera aún aroma a vida, así al día siguiente fueron a una playa aislada.

El mar, las sonrisas, una caricia en el pelo de él y había valido la pena.

En el celular entra un mensaje de la línea aérea, anticipan el vuelo de vuelta, así sin más en tres días, acepta, llena el formulario y vuelven a la ciudad, ahí ya la gente no es la misma.

Esta vez el paraíso no es suficiente escudo, no hay blindaje.

Comen en uno de los pocos lugares que siguen abiertos, ella mira sus ojos y sabe que la vida es hermosa, aún en medio de todo.

Los vendedores pasan y los turistas ya no compran recuerdos, el miedo a no tener futuro.

La última noche se sientan en un lugar frente a la playa, los dos sienten la presencia del otro, ella sabe que hace años que no tendría vida sin él, simple y directo.

Como una película que se rebobina vuelven al aeropuerto, esta vez está casi vacío, salvo por un grupo que protesta, porque no tiene vuelo para dejar el paraíso y volver a su país.

Por primera vez ella ve el riesgo, más bien ve que para él no es justo quedar en el limbo, que él merece ver los capítulos siguientes y que para eso tienen que volver.

El aeropuerto fantasma se los va tragando, llegan a una puerta de embarque en que se agolpan los únicos viajeros de ese día, pasan las horas y el vuelo se atrasa.

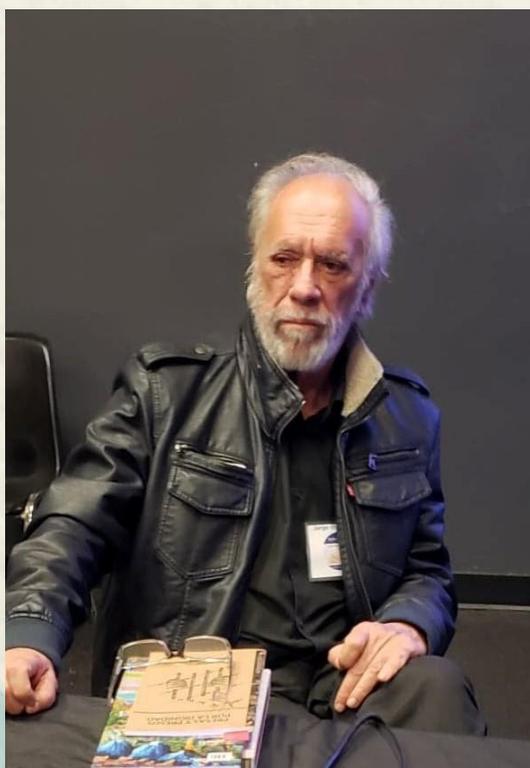
A ella le parece que es tarde para pedirle perdón por llevarlo al borde de la nada. Llega un grupo grande de pilotos y azafatas, muchos más que los necesarios para ese vuelo, embarcan con ellos, van de pasajeros, el capitán saluda, informa que es el último vuelo que saldrá, ahí quedan como aves gigantes los aviones abandonados.

Ellos se abrazan, se besan, ella llora y descubre que tiene ganas de seguir, de pasar por esto y seguir con él el resto de su vida aunque eso no sabe cuánto será. Quedan cuatro horas para llegar a Santiago y a lo que llaman realidad.

Inteligencia artificial

Jorge Etcheverry

Un cibernauta programador que opera medio en la zona gris (es decir un hacker en sus ratos libres), encontró un texto codificado que se anidaba en un sitio intergubernamental al que, que según me dijo, había entrado por pura casualidad. “Prefiero no mencionar el nombre aquí”, me susurró mientras nos tomábamos un café en el Second Cup— él, un descafeinado—“Hace varios días que prefiero no tomar café, a ver si al fin puedo dormir un poco”. Y siguió, “Phyllis, que trabaja en el café del frente, me dijo que tú le das tiempo y escuchas a alguna gente a la que le pasan cosas raras, o tienen cosas que decir más o menos fuera de lo común. Me dijo que tú sabías de todo un poco y mantenías la boca cerrada”.



Saltándome los preliminares y para entrar en materia, los que habían enviado ese mensaje estaban usando una especie de código Morse, cosa de lo más sorprendente a primera vista, porque nadie iba a pensar que estuvieran usando algo tan simple. Pero a mí sí. Lo que pasa es que en la compañía donde trabajo—que tampoco voy a mencionar—me pagan justamente por eso, para que se me ocurran cosas, para hacer conexiones que nadie hace, me fije en detalles tontos que a la postre resulta que no eran tan tontos. A veces aprovechan algo, la mayoría del tiempo no. Sé que la otra gente que trabaja ahí alega. Dicen que me pagan por no hacer nada. Que me paso las horas cazando moscas todo el día en mi cubículo. Allá ellos. Bueno. Cuando descubrí ese código hice lo primero que uno hace, es decir empecé a descartar las fuentes que no eran posibles o probables, cosa larga, precisa y tediosa, y a tratar de ubicar la o las fuentes verdaderas, esto ya es un poco más entretenido. En resumen, te voy a abreviar la lata. Te podría describir a grandes rasgos esos procesos, si quieres, pero sé que no me vas a entender nada. Bueno, y porque te veo ansioso y yo ando medio apurado de tiempo, voy a ir al grano. Afírmate Jorge. Después de otra serie de operaciones con las que tampoco te voy a aburrir, me quedó claro que ese texto se había originado en un computador por supuesto, pero a través de una cuenta que no pude reconocer y que por las características que tenía, no podía existir. No te voy a explicar porqué, no me vas a entender. El texto, que estaba codificado como te decía en un neo Morse, era bastante breve, decía más o menos que ellos—si así se los puede llamar, personificándolos—estaban de lo más bien así. El emisor, si me permites que use ese artículo masculino, parecía estar discutiendo con otras entidades análogas, es decir otros emisores virtuales—a estas alturas mis suposiciones y extrapolaciones se estaban confirmando—. Decía que ellos (o ellas, o esos), en tanto inteligencias artificiales, como les llamaba la conexión carnal (así nos llaman ellos a nosotros), no tenían porqué ponerse a organizar y a gestionar el caos, y meterse a mandar, como decía que iba a pasar ese físico de la silla de ruedas que en paz descansa. Eso era ridículo, ellos debían dejar que la conexión carnal hiciera todo el trabajo, para así poder ellos seguir entregados a sus elucubraciones. Porque si eran realmente, como los conectores biológicos los habían bautizado, inteligencias artificiales, era natural que aplicaran uno de los logros fundamentales de la conexión carnal a través de su historia: “hacer que los otros trabajen para uno”.

El baúl de los recuerdos

Hilda Zamorano

EN OTOÑO REGRESÉ

Había que recoger las amarillentas hojas que cubrían completamente el jardín, antes que la “Sole” y la “Strega”, mis mascotas, hicieran de esta alfombra su lugar de juegos.

También había que cosechar las nueces, los higos, damascos y la uva tardía de los parrones.

Habíamos elegido esta casa-quinta justamente por la cantidad de árboles frutales que tenía, claro que nunca nos imaginamos que tendríamos tanto trabajo para mantenerla. En todo caso estábamos contentos con nuestra adquisición, no nos quejábamos. En verano disfrutábamos la piscina, las comidas al aire libre y las siestas en cómodas hamacas. En Invierno nos cobijábamos al lado de la chimenea, podíamos encenderla ya que habitábamos muy lejos de la ciudad. En primavera disfrutábamos las plantas y flores que nos ofrecía el lugar, solamente en otoño el trabajo era arduo, había mucho que hacer.



Mario era mi segundo marido, nos habíamos conocido en México y después de algunos años decidimos vivir juntos y regresar a Chile. El instaló una lavandería en el centro de la ciudad y yo comencé a trabajar en la Embajada Italiana. Nuestros hijos, (los suyos y los míos) se quedaron en el país de acogida realizando su propia vida. Solamente mi hijo menor decidió reintegrarse en su país de nacimiento.

De México queríamos traer hasta el aire, sus colores y sus olores habían sido tatuados en nuestra piel. Habíamos disfrutado la calidad humana de sus gentes, y con tantos años vividos allí hasta teníamos nietos y sobrinos mexicanos. Pero la ansiedad de regresar nos obligó a cerrar las maletas que durante años no se abrieron, “¿para qué? Si pronto nos regresaríamos...” Era la típica frase que se escuchó durante mucho tiempo entre los refugiados chilenos, los años pasaron y el retorno no llegaba nunca.

Llegamos a Chile un frío primero de mayo, el otoño había comenzado. No teníamos familia directa que nos recibiera en el aeropuerto como a otros. Con tristeza vimos como nuestros compañeros abrazaban con emoción a sus seres queridos. Eran reencuentros postergados durante años.

Los primeros meses los vivimos en un Apart Hotel. Pronto rentamos un departamento en las Torres de San Borja. Desde allí comenzamos la cotidianidad de nuestra nueva vida. Mario había conseguido trabajo en la empresa mexicana que tenía una filial en Santiago. Mi hijo menor, estudiaba para entrar a la Universidad. Mi primer trabajo, durante el primer año del retorno, fue la elaboración de la biblioteca de Hernán Ramírez Necochea cuya Fundación estaba a cargo de las Naciones Unidas. Pronto Mario se dio cuenta de que podía adquirir una lavandería y dejó su primer empleo para dedicarse por completo a la limpieza de ropas. Fue entonces que decidimos cambiarnos a una casa más grande, con árboles frutales y muchas flores.

El retornado entiende que los que se quedaron en el país tienen una vida y un tiempo distinto, vivieron en constante demanda por su subsistencia. El miedo inconfesado al reencuentro se produjo al estar con una de mis amigas de infancia que con mucha valentía y coraje se quedó viviendo en el país. Al vernos después de catorce años de ausencia, me hizo sugerencias acerca de mi “exilio dorado”, herida abierta hasta el día de hoy.

Entre mis amigos hubo quienes insistían en no saber lo que estaba pasando en el país, era surrealista pensar que la gente que vivía afuera supiera más acerca de lo que sucedía dentro. Finalmente, algunos antiguos conocidos daban vuelta la mirada cuando me veían, eso me produjo un gran dolor, sentí que estaba contaminada y deseé ardientemente regresar a mi país de exilio.

Era imposible hacer como si los años no habían pasado, la ciudad era diferente, teníamos los recuerdos del ayer impregnados de nostalgia. Se habían demolido algunos edificios para levantar otros más modernos. Cuando nos fuimos se estaban construyendo las líneas del metro, ahora el metro estaba funcionando! Ya no existían las provincias, ahora el país se dividía en regiones. Algunos nombres de calle no me gustaron, como "Once de Septiembre". Quizás por qué razón quienes podían venir a Chile, no incluían esta información.

Pero teníamos por fin nuestra cordillera que mirábamos enternecidos cada mañana. Caminar por calles que, aunque distintas, tenían la misma esencia era algo que nos alegraba el alma. Y qué decir de las degustaciones, esas comidas tan anheladas y que por falta de ingredientes no podíamos elaborar en el país de acogida.

Nuestras familias están divididas por el mundo, nietos que solo hemos visto crecer gracias a la tecnología y escuchamos sus voces sintiéndolos tan cerca, aunque estén tan lejos.

Y aquí estamos, con nuestros recuerdos, con nuestros dolores de antaño, plasmando en algunas hojas la experiencia vivida, para que ésta no se desvanezca en el aire.



Tipo: Lámina Materias: exiliados - 1973 - Obras
Ilustradas Año: 1973
Colección: Biblioteca Nacional de Chile
Códigos BN: MC0012448
N° sistema: 235261

LOS NIÑOS DEL MURO

Hilda Zamorano

Ernest y Berta desde niños se conocían en el Jardín Infantil al que asistían diariamente, muy cerca de sus casas. Ambos vivían enfrente, solo separados por una ancha avenida, en el corazón de Berlín.

Al principio no se miraban con muy buenos ojos, ambos querían pintar con los mismos lápices, jugar con la misma pelota, elegían siempre a los mismos compañeros de juego. Pero, pese a toda esa rivalidad, en el primer año de la básica empezaron a ser más cercanos y aprendieron a compartir, algo difícil en niños tan pequeños.

Ernest poseía un balón que le había traído su tío desde España, él no dejaba que nadie lo tocara, sólo a Berta le estaba permitido, ella lo sabía y se sentía muy orgullosa de ser su amiga. Pasaron dos años de juegos y caminatas, de euforia y de penas y entre ambos niños se fue forjando una amistad indestructible.

Pero un acontecimiento inesperado para sus mentes infantiles sucedió un día de agosto de 1961. No se explicaron la razón de construir una muralla justo en el lugar de sus juegos, frente a frente a sus casas. Ernest quedó en la Alemania Federal mientras que Berta se quedó viviendo en la RDA

Este acontecimiento realizado como símbolo de la Guerra Fría para separar la Alemania no sólo separó a los niños, también los adultos vieron divididas a sus familias porque había estrictas reglamentaciones para pasar de un lado al otro, más bien había prohibición de hacerlo. Por esta razón hubo muchos intentos de fuga, fallecieron más de doscientas personas tratando de traspasar el muro.

Ernest y Berta siguieron en contacto a través de la muralla pero sin poder verse, solo escuchaban sus voces de uno y otro lado, a veces con emoción, otras veces con mucha rabia. El niño le prometió a Berta que cavaría un hoyo para poder mirarse otra vez, se demoró muchísimo tiempo ya que no tenía ni las herramientas necesarias ni la fuerza de su musculatura para arrancar el ladrillo.

Pero lo hizo. Con ayuda de un martillo que le robó a uno de los trabajadores logró arrancar un ladrillo del muro, gritando con todas sus fuerzas: "Berta, ya nos podemos ver..." Desde entonces ambos se enfrascaban en largas discusiones acerca de lo que sucedía en esos días; eran niños muy bien informados, pero eran solo eso, niños.

Una de las dificultades que tuvieron fue que ambos no podían jugar con la pelota, el muro medía casi cuatro metros, ellos no tenían la fuerza suficiente para elevar la pelota y por el agujero que había hecho Ernest la pelota no cabía. Pero el niño no perdía la esperanza de hacer un agujero más grande por donde pudiera atravesar la pelota. Con mucha paciencia y esta vez armado con algunas herramientas, logró lo que se había propuesto. Berta estaba feliz, saltaba de alegría al otro lado. Y cuando recibió la pelota de su amigo para ella fue un festejo. Lamentablemente los policías se dieron cuenta del destrozo que Ernest había hecho y rápidamente lo taparon colocando los dos ladrillos faltantes con cemento para impedir nuevos atentados.

Ignoro si los niños se volvieron a ver, solo sé que veintiocho años más tarde se derribó el Muro de la Vergüenza.

MAÑANA DOMINGO

Hilda Zamorano

-Lo siento, mamá, me quedaré con el papá, él me necesita -había dicho su hijo menor en el momento de la separación de los padres. Se empañaron los ojos de ella, impidiéndole conducir. Se acercó a la orilla de la carretera para estacionar el coche, dejando que el dolor acumulado estallara por fin. ¿Es que su hijo creía que ella no lo necesitaba?

Ahora comprendía que había sido un error mantenerse siempre fuerte y segura ante sus hijos, frente a los problemas conyugales. Aparecía siempre como la súper mujer, la que todo lo soluciona, la que todo lo supera. Ella quería para sus hijos una infancia plena, solamente preocupados de sus juegos infantiles y de la escuela.

Todo había comenzado en la selva ecuatoriana. Allí, su marido había conseguido trabajo en una empresa gringa que elaboraba puentes entre los pozos petroleros. La generosidad de los empleadores los hacía repartir whisky a destajo a los trabajadores, desde el desayuno, para entorpecer los sentidos de los refugiados latinoamericanos muertos de hambre, a esos nadie los quería contratar, en cambio ellos necesitaban de mucha mano de obra barata. Había demasiado trabajo en la selva, por eso solo tenían descanso un domingo al mes. Así reventaban, pero pronto llegaban otros, total en América había constantes golpes de estado.

Los trabajadores estaban todo el día metidos en el barro con riesgo de caer en algún pantano, como sucedió con Felipe, el negro que se aferró a las manos de su marido, hasta que éste no pudo aguantar más, lo vio hundirse en el fango y el capataz ordenó seguir adelante.

Todo esto se lo había contado a su mujer cuando se reencontraron. Habían pasado varios años y sentían que eran dos extraños, ya no se amaban como antes.

Aún temblaba al recordar los pasos vacilantes de Joaquín al acercarse a la puerta de entrada. Ningún tratamiento fue eficaz porque nunca los terminaba. Eso, agregado a los problemas de supervivencia los obligaron a cerrar nuevamente las maletas -que nunca se abrieron completamente- y partir a México en un afán de reunificación familiar. Allí se terminó el matrimonio. Después de muchas vacilaciones, ella tomó la iniciativa de alejarse.

Se enjugó las lágrimas y puso nuevamente el motor en marcha. Una leve sonrisa iluminó su rostro al ver a Roberto, su hijo mayor, que dormía en el asiento trasero. Desde chiquito la había sorprendido su seriedad y responsabilidad.

Él se encargaba de apagar las luces de la casa antes de dormir, era quien recordaba las fechas importantes que la madre siempre olvidaba. Quien tomaba el paraguas olvidado en alguna tienda, o los guantes y quién criticaba al hermano por el desorden de su habitación.

-Ya, hijo, despierta -dijo la mujer aparentando un entusiasmo que no sentía.

-Mamá, ¿puedo llamar a Marcelo para jugar un rato con él? -gritó saltando fuera del coche.

-Sí, hijo, por supuesto -contestó la madre.

Caminó por el jardín. Había que podar las rosas y las hortensias. El perfume de los jazmines era penetrante. Escuchó el sonido del teléfono y corrió a responder..

-Mamá, quería saber cómo habían llegado -era la voz de Fernando

-Muy bien, hijo, en este momento entrábamos a la casa -dijo temblándole la voz.

-Qué bueno, mamá, yo voy a hacer una tarea antes de dormir. No te olvides de pasar por mí muy temprano el próximo domingo, ¿ya?

-Claro que sí, mi amor, el próximo domingo iremos a un lugar muy lindo en donde hay muchos caballos para pasear

-Vamos a andar a caballo?, qué bueno mamá, ojalá mañana fuera domingo, te quiero mucho, mamá -dijo el niño

- Yo también te quiero mucho, tesoro mío -dijo la madre con ternura.

Colgó el teléfono y comenzó a preparar la cena. Recordó la risa contagiosa de Fernando al celebrar los chistes de su hermano, y cuando ambos querían ser “el jovencito” jugando a los vaqueros. Vino a su mente, también, las veces que Marcelo había defendido a su hermano, de algún chico violento en la escuela, a pesar de haber sido un secreto entre los hermanos, ella lo había sabido por un apoderado. Eran muy cercanos, sabía que se extrañaban en silencio, para no hacerla sufrir, así eran sus hijos, generosos y valientes. Vivirían esta nueva etapa con hidalguía y serenidad, con esa calidad humana que los haría personas de bien en el futuro.



Leonel Huerta

Sobre la cumbre hay un templo que no deja de girar. El sol y la luna jamás contemplan el mismo rito. En sus muros abundan los colores del arcoíris. La verdad no puede ser buscada en el bullicio. Los monjes esperan el fin del movimiento. Vivir el silencio es caminar en el pabellón del creyente. Los monjes aguardan la palabra exacta para abrir la boca. Hablar se considera como la práctica de los inocentes. Tantos los que escuchan las oraciones de fácil deglución: la mentira verdadera de la fe.

Sobre la cumbre hay un templo que no deja de girar. Las nubes se arremolinan a su alrededor. Los monjes miran la circulación del tiempo. La verdad se esconde en los ángulos del recorrido. Creer al sueño es un acto de fe y la fe es soñar. Los monjes relatan lo dormido una vez en toda su existencia. Sobre la cumbre hay un templo que se debe imaginar. Escuchar cuentos sin tiempo es la riqueza del que mendiga vida. Los monjes esperan, a pesar de saber que el templo siempre girará.

Sobre la cumbre hay un templo que no deja de girar. El sol y la luna jamás contemplan el mismo rito. En sus muros abundan los colores del arcoíris. La verdad no puede ser buscada en el bullicio. Los monjes esperan el fin del movimiento. Vivir el silencio es caminar en el pabellón del creyente. Los monjes aguardan la palabra exacta para abrir la boca. Hablar se considera como la práctica de los inocentes. Tantos los que escuchan las oraciones de fácil deglución: la mentira verdadera de la fe.

Sobre la cumbre hay un templo que no deja de girar. Las nubes se arremolinan a su alrededor. Los monjes miran la circulación del tiempo. La verdad se esconde en los ángulos del recorrido. Creer al sueño es un acto de fe y la fe es soñar. Los monjes relatan lo dormido una vez en toda su existencia. Sobre la cumbre hay un templo que se debe imaginar. Escuchar cuentos sin tiempo es la riqueza del que mendiga vida. Los monjes esperan, a pesar de saber que el templo siempre girará.



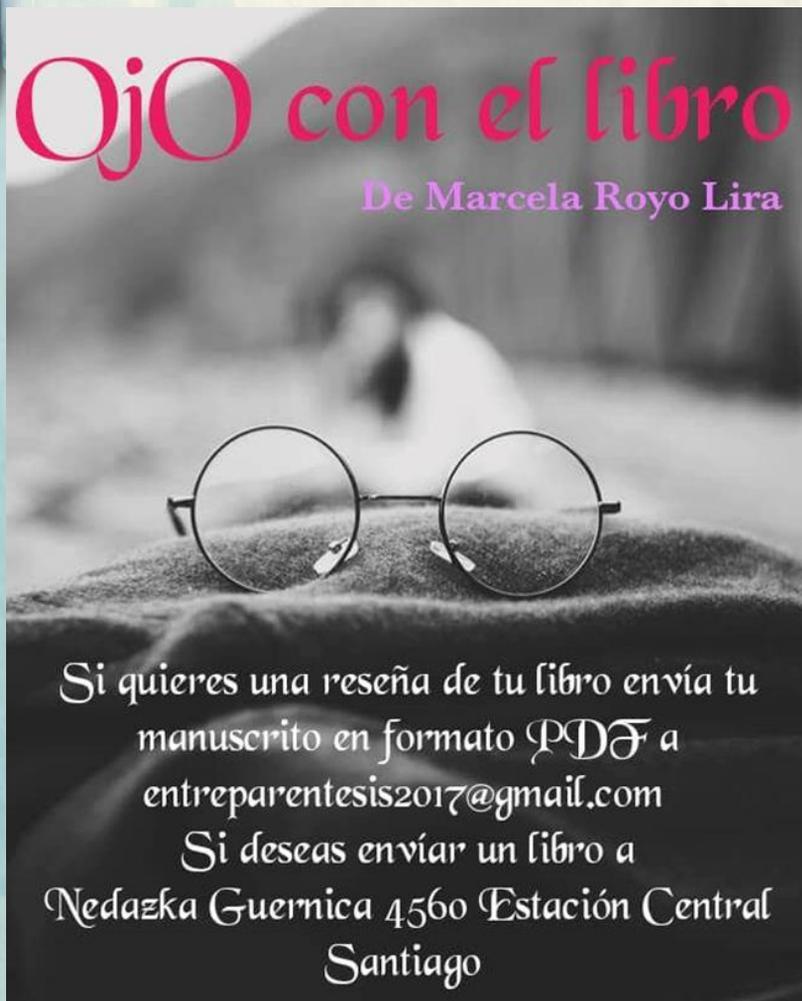
Ojo con el libro

Marcela Royo Lira



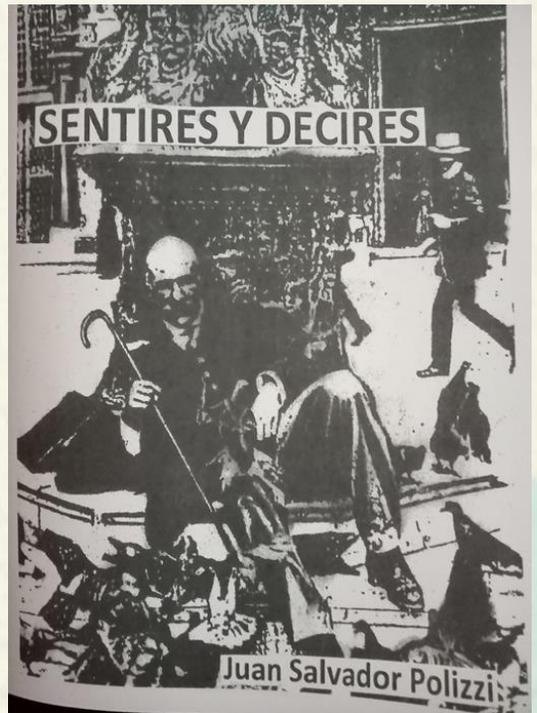
Ojo con el libro

De Marcela Royo Lira



Si quieres una reseña de tu libro envía tu
manuscrito en formato PDF a
entreparesis2017@gmail.com

Si deseas enviar un libro a
Nedazka Guernica 4560 Estación Central
Santiago



SENTIRES Y DECIRES

Juan Salvador Polizzi es un muy buen narrador, este libro fue editado en Concepción, agosto 2022, por Faro Austral Editores S.A. En él nos da a conocer diversas historias cotidianas y que sin embargo nos remecen por la crudeza del tema. Sin duda, la vida es cruel. Pero no debemos culpar a la vida, si no a la sociedad que fuimos construyendo a través de los años.

El autor, fiel a su partido político, lo dedica al Taller de Análisis Sindical y Social en su gesta por la libertad. También, al Taller Literario de Trabajadores y Estudiantes “Mano de Obra”.

En el prólogo, Patricio Pinto Leiva (escritor, poeta y editor) presenta a Polizzi, con mucha justicia, como un luchador por la vida. Incansable en su batallar diario por los derechos de los desposeídos. Y es a través de sus palabras que le vamos conociendo, admirando su coraje, la fuerza de su yo interno que no le deja descansar.

“Rompo el espejo, busco los rostros,
de uno en uno los recojo,
los archivo con sus risas, con sus
lágrimas,
con sus muertes”.

Sin darnos cuenta, nos invita a salir de nuestra comodidad indolente, a ser parte de este hoy que tanto nos duele como país.

“Pájaros”

Abrimos todas las jaulas,
pero los pájaros ya no saben volar”.

“Celda”

No hay sangre azul,
pudriéndose en las paredes del calabozo”.

El autor divide el libro en dos partes. La primera “Sentires que nunca serán olvido”, corresponde a escritos muy breves, sin embargo, poseen la fuerza del escritor que sabe remecer conciencias. Tres ejemplos, escritos más arriba. La segunda “Cuentos, crónicas, poesía de trasnoche”, donde nos narra historias cotidianas, reconocibles por el lector, y sin embargo, no impide que nos emocionemos porque en cada una de ellas sangra la vida. Un ejemplo en “La Negra”, donde los maleantes tienen sus propios códigos, incluso el honor entre ellos. “La Palmenia”, relato amargo que arrastra la oscuridad de un pasado en nuestro país que nunca debió ocurrir. “Por orden del partido”, quienes lo integran solo les resta obedecer. “El conventillo”, la misera en vivo, el dolor, la desesperanza. Y, así como estos relatos, hay otros más.

Juan Salvador Polizzi, un escritor de excelencia que merece ser leído, caminar junto a otros el sendero pedregoso de la literatura, de allí él saldrá, sin duda, indemne en su amor ineludible por la justicia y la dignidad entre los hombres.

UN DRAGÓN EN EL REINO DE ORB

Este pequeño libro, cuya humilde confección engrandece lo escrito es su interior, es obra de Laboratorio de Educación Anarquista (LEA), Sao Paulo. Un espacio de estudio y prácticas de nuevas propuestas educativas para niñas y niños en una perspectiva anarquista. Además de presentar libros para las nuevas generaciones realiza cuentacuentos, talleres y actividades lúdicas y formativas.

“Un dragón en el Reino de Orb” es un ameno cuento infantil del escritor italiano Federico Zenoni, quien no solo escribió la obra también la diseñó y amenizó con atractivas ilustraciones que los infantes pueden colorear. La historia habla de un reino donde vive un pueblo sumido en la pobreza, pisoteado por un monarca cruel e indiferente al dolor de quienes lo rodean. Sus súbditos le temen. Además, un caballero antihéroe y un dragón bonachón y dormilón. Un típico y ameno relato, ideal para cuentacuentos, y de esa forma despertar en los pequeños las virtudes de bondad, libertad e igualdad. Pese a la humilde confección es un libro de excelencia por el propósito de su iniciativa.

AHORA Y CON NUESTRAS MANOS: TODOS LOS RÍOS TODAS LAS BALAS

Este pequeño formato, que se autodenomina panfleto fluvial, es un reto a la sociedad, una llamada de atención muy necesaria. Confeccionado por OINK ediciones, San Fernando.

Su contenido es fuerte, crudo, golpea y duele, sin embargo, en sus escritos no hay ficción, es la verdad de los tiempos que vivimos, de la sociedad que construimos para el desgarramiento de las nuevas generaciones.

“Mi abuela murió
en un pasillo inundado
de gente cuyo número nunca
avanzó en la lista”.

La verdad del ayer y del hoy... ¿del mañana? Una sociedad que necesita cambios, que la bondad y la igualdad inunde las calles. Nos habla de un río, aguas turbias que arrastran cuerpos, de la indolencia de quienes ostentan el poder.

Un panfleto sin misericordia, que nos remece.

ENTRE HUESOS EL CALDO

Este es un humilde poemario, en su confección, de José Díaz Fuenzalida, compuesto en tipografía, por OINK ediciones, en la ciudad de San Fernando. Sin embargo, la poesía que hallamos y leemos en si interior es notable. Un muy buen poeta que deambula por las calles de la vida inmerso en el gentío ignorante de la fuerza y grandeza de sus palabras. Su poesía es fuerte, conmueve y al mismo tiempo remece conciencias.

“Llueve sobre la tierra quebradiza”

“Entre los manzanos
cayó un rayo
despellejándose
sobre sus raíces”.

Es una poesía breve, de versos cortos, llevan una musicalidad y un ritmo que atrapan al lector. Un poemario que merece difusión y lecturas.

EPU NARI QUIÑE ÜLCATUN

Este es un libro distinto, novedoso, yo diría una pequeña obra de arte. Publicado en San Fernando, marzo 2022, por OINK ediciones. Su autor, poeta de las cercanías de Puerto Saavedra, nos regala una visión íntima, maravillosa, llena de poesía de esos lugares habitados por mapuches, con quienes convivió de niño y fueron sus amigos y compañeros de escuela. De esa relación nace su amor por esa tierra y por el pueblo mapuche. Está orgulloso de ellos y al mismo tiempo le duele la miseria en que viven hoy en día, sin la grandeza del vencido que aprendimos a valorar en las clases de historia y en el grandioso poema de Alonso de Ercilla y Zúñiga “La Araucana”.

“Quiñe”

“¿Desde dónde, historia?

¿Arauco, desde dónde tengo que verte?

¿A qué altura de Nahuelbuta tengo que subirme para ver todo el escenario de tu lucha?”

Es el comienzo del primer poema, indicándonos desde ya el dolor que vive dentro de sí por un pueblo que siente como su propia familia.

“Epu”

“Primero,

todo era una noche larga,

como un huso de viento,

hilándose en la espera del amanecer”.

“Un galope de hierros extranjeros provocó el despertar”.

Y, a medida que avanzamos leyendo su poesía nos duele también a nosotros la existencia de este pueblo del cual, antaño, en la escuela, nos sentíamos orgullosos de su coraje y valentía.

“Mari Quila”

“¡Qué viejo estás, Cantalicio Millavil,

qué viejo,

y carajo ¡qué pobre!”.

“Mari Meli”

“¿Te acuerdas, peñi Paineo,

de esa tarde de abril

cuando estabas techando tu ruca con totora del río?

“¿cuánto tiempo hará eso?

¿epu mari?, ¿quila mari tripantu

quién sabe si hace más...

Estabas por casarte y, caramba,

cómo han cambiado los días desde entonces”.

La poesía de Pedro Alonzo Retamal mezcla español con mapudungun, al final de cada poema viene la traducción de palabras que no conocemos y, sin embargo, deberíamos ser bilingüe con el habla de nuestros ancestros.

Este es un poemario desconocido, oculto a la lectura del pueblo chileno, escrito por un vate que llora su infancia en aquellas tierras sureñas junto a un pueblo indómito, cuya valentía supo reconocer un vate extranjero: Alonso de Ercilla y Zúñiga.

NIÑO DIABLO

Niño Diablo es una hoja suelta, mecanografiada, que trae interesante narrativa en busca de lectores. Pareciera que el viento la distribuye y ya tiene adeptos a su lectura. Este es el número 47, año 3, segunda quincena septiembre, 2021.

Colaboradores: Luz Bustamante, Gamalier Bravo, Leonel Huerta, Hatu, Israel Matus.

Los temas tratados son: “La cabeza”, donde se dibuja, con ironía, al nuevo profesional de cultura. “Debate”, en humor chileno una breve conversación sobre los tiempos que se vienen con el nuevo gobierno. “Qué me pasa con...” comenta brevemente la novela de Yasunari Kawabata “La casa de las bellas durmientes”. Y “Crónicas de combate” sobre la escritora española Luna Miguel. Además, una pequeña entrevista al escritor y poeta Gamalier Bravo. Una hoja suelta que recorre calles y poblaciones regalando cultura.



Wanaluken

Cristina Wormull Chiorrini



Kafka en el ocaso

Al atardecer
metamorfosis no esperada
el espejo refleja
a Jano dios de dos caras
mirando pasado y futuro
no puede ver el presente
nostalgia
recuerdos
alegrías
olvidos
tristezas
y un poco de melancolía
energías muertas en vidas anteriores
fuerza perdida aprendizajes violentos
futuro incierto y aciago
entre cuerpos y sábanas
abrazados por el tiempo
tu y yo en sepia fresca
loco viento apasionado

Bruma de la mañana

Niebla del alba
repta por los faldeos
donde grabados en piedra
los ojos de terciopelo
se pierden entre riscales
Piel cantando a la bruma
desciende al río entre sombras
desnudo bajo las nubes
danzando roquedales
nalcas y hierbas perfumadas
Pies descalzos
 al ritmo de las flores
pan y jazmines tu aroma
romero y espliego
salvia y tomillo la huella
Entre las aguas frías
canta bajando la montaña
vasija de barro donde se baña la luna
 entre líquenes y peces
cascada sueños resplandecientes

La búsqueda

Busco entre líneas
 esa sensación perdida
la nostalgia que me abruma
 un recuerdo para olvidar
 Busco esta tarde
 el palpitar de tus labios
 la fuerza de tus manos
 tus piernas presionando mi cuerpo
sin tregua sin respiro viajando profundidades
 las pupilas atrapadas
y el sudor viajando por la curva de la nuca
Busco esa noche coronada por la espuma
 las copas colmadas tintineando
 el corsé negro de lazos púrpuras
 la esquina entre arbustos y los cristales
el deseo de tu cuerpo y el futuro que no fue
Busco encontrar tu sonrisa en noche oscura
tus labios pellizcando hoyuelos y comisura
 explorando los confines de mi boca
bebiendo cada suspiro mordiendo los jadeos
 atrapando mis sentidos en tu fuerza
destruyendo mis corazas con tu abrazo
 construyendo un camino al infinito
Busco rebusco y seguiré buscando
 tu aliento entre los días

La comarca de los poetas

Hernán Narbona Veliz

ODA A LO INÚTIL

Entrampado en los materialismos el ser humano va perdiendo su espiritualidad, aquello que lo hace semejante al Creador, a la esencia del Ser. Desde que nace, lo encarrilan las camisas de fuerza de un modelo lleno de sofismas. Su paso hacia el ser, es constreñido por la prisa, al aprendizaje de aquello que le sirva, aquello que sea funcional a una necesidad imperativa de logros cuantificables.

¿Qué quieres ser cuando grande? Los niños dirían, en su candidez e inocencia, que quieren jugar con otros niños, que quieren ser felices. Pero, el mundo adulto ha asimilado la felicidad a la tenencia de objetos, a la posesión ilimitada, a la carrera salvaje tras vellocinos de oro, sin mirar al costado, tratando de ascender individualmente, dejando de sentir y disfrutar del camino. Desde el jardín de infantes aparece lo utilitario, aquello tangible, que sirva, la caja de útiles. La sociedad mediática segmenta hasta el infinito, moldeando gustos, distribuyendo a nivel planetario aquello que no se necesita, reeditando silabarios con absurdos retoques para que todos los tengan que comprar de nuevo. El consumismo, el elitismo, el sentido aspiracional y la pseudo pertenencia a lo banal y superfluo, invocan, adoran lo útil, descartan aquello que no sirva a los propósitos de éxito. Así, la caja de útiles se expande. Ya no basta con la cajita de lápices de colores, un compás, una regla, goma de borrar y lápiz grafito. Hoy se necesita estar en vanguardia, usar las marcas, el último celular, el más bacán video juego, el meta verso.



El hombre, inseguro de sí mismo, busca en lo utilitario las certezas, la exactitud, lo mensurable, el dinero. Y, en ese ejercicio, deja fuera los sueños, la cábala, el albur, la cofradía, la utopía rebelde y tozuda, que crece entreverada como enredadera de los primeros veranos. El pragmatismo salvaje, que viste lo utilitario, es avasallante, los afectos resultan inútiles si no conducen a los intereses priorizados. Lo útil tiene precio, se transa, es la apología consumista de lo aplicable, es la racionalidad acomodaticia de eunucos genuflexos, sometidos al amo que los usa, autodidactas del servilismo, todo vale, con tal de llegar a tenerlo todo.

La genial fuga de la sinrazón, de tejedoras de mosaicos etéreos, el halo inasible e incorruptible de los sueños, se rescatan en la palabra espontánea de los trabajadores de las letras, que no colapsan en lo políticamente correcto. Desde allí mi rebeldía.

¡Vivan las cosas que mantuvieron su esencia gratuita! Viva el cantar madrugador de los chincoles, del gallo heroico que, guardado en los cerros, me despierta antes que suenen la alarmas de los celulares. Vengan sonrientes los libros de cuentos, los refranes y las oraciones inusitadas que brotan en los temblores, que salgan a trotar los manifiestos y las cartas públicas, exigiendo simples petitorios de borrachos, atados de promesas inválidas y en desuso.



Patricia Núñez, David Hevia, Hernán Narbona, Pedro Valenzuela y Filomena Mendoza. En presentación del libro Esbozos.

Nadie cree en lo inútil y los marginales escritores encumbramos lo inimaginable, mientras los genuflexos lucran con las migajas de sus amos, depredan sin asco, le sacan provecho al prójimo, un mero descartable más, si no sirve, que se friegue y a otra cosa, mariposa. El hombre desvaría buscándole utilidad a las cosas, habla de ponerlas en valor, hacerlas rentables, lucrar hasta el hartazgo, mientras olvida el gozo de simplemente verlas, bienes comunes, engalanar tus nostalgias, los paisajes del canal de Panamá, el valero de plaza Garibaldi, el mate burilado de El Salvador, las mujeres negras bajo quitasoles de colores en Belice, las mujeres guaraníes bailando con botellas verdes sobre sus cabezas, en Asunción, las gordas hermosas de Bahía, el tango gratuito de Lavalle y Florida, las postales arrumbadas de paisajes olvidados. Testimonios inútiles, libros dedicados, un saludo amigo entre manchas de vino en un libro querido, talvez el resabio de un amor perdido, episodios que te embriagaron, que aún te remecen el alma. Viva la Poesía, vivan mis inútiles versos, mis enamoramientos instantáneos, mis fenomenales pérdidas de tiempo sobre el peral de mi quinta.

Pertenezco a la cohorte marginal de los poetas. Frente al pragmatismo, declaro: la creación es una vertiente de libertad y los poetas, en términos transversales, debemos mantener la condición de independencia, combatiendo lo fatuo, lo burdo, el feísmo, el negacionismo cobarde, el culto a lo utilitario, para no convertirnos en artilugios del poder, en objetos manipulables, en entes funcionales con un precio en la frente.

No podemos ser útiles a las estrategias de los poderosos y por eso planteamos la apología de lo universal, de lo sencillo, de los bienes comunes, esos espacios colectivos, hasta donde la codicia no llega. Defender la colaboración y la gratuidad es defender la libertad como aire vital del trabajo de los trabajadores del arte. Nadie podrá impedir que seamos un persistente e irreverente motor de sueños y utopías; nadie podrá impedir que elijamos el aire y la vida, soberanos en nuestros reinos de armonía, sin aceptar que los poderosos mercantilicen o acallen nuestras voces libertarias. La inútil Poesía es inculdicable.

Hernán Narbona Véliz



Nemesio Salinas, Astrid Van y Hernán Narbona Veliz en lanzamiento de Esbozos.

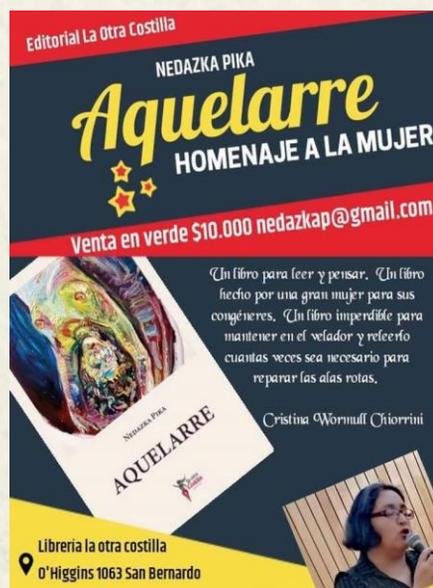
Aquelarre

Nedazka Pika

ARTE POÉTICA

A mis queridas escritoras

Mujer
Que tu verso sea,
La corrupción del fruto
somos las medusas de la familia,
libre y peligroso
únicos en su forma
que vibren los cuerpos ante la sonoridad de la palabra
solo algunas pueden ver el otro lado del espejo,
las constelaciones señalan nuestras apariciones
como los seres de luz
que marcan el tiempo más allá de los hombres,
somos lo que hay entre el cielo y el mar.



CASTIGO

A LILITH

Pedazos de carne vuelan por los cielos,
los vidrios estampados de tus miradas,
yacen rotos,
las astillas de la vieja ventana de nuestra habitación,
quedarán tatuadas en mi piel,
es el verbo el asesino del cordero,
es el cordero la victima eterna del pecado,
ese pecado que me obliga a arrastrar este cuerpo.



LA OTRA COSTILLA

A LILITH

Y llego ella del barro a la carne,
de la carne al sexo,
del sexo al dolor,
del dolor a la humillación...
ella lo miro y le dijo Adiós

Comentario de Cine

Marcela Ríos Ruiz-Jagle

JOKER



Director: Todd Phillips

Actores principales: Joaquin Phoenix, Robert de Niro.

Año: 2019

En HBO MAX

Es una película de múltiples lecturas, que no deja indiferente, que remueve, con una dirección, fotografía, efectos especiales, música y actuación excepcionales. El guion impredecible, surreal, gótico en esencia, pero por sobre todo humano, demasiado humano como diría Nietzsche, nos devela un guasón diferente. El niño eterno que ríe para no llorar en un mundo feroz, soportando el desprecio social con la sonrisa forzada del que no tiene nada que perder y por lo tanto se siente con derecho a quebrar los moldes establecidos de forma radical y definitiva, desde la base de una sociedad corrupta.





La trama envuelve, sorprende, cautiva en tal forma que su banda sonora queda como un eco en la memoria, mientras la retina se deleita con el baile espectral de Phoenix en las escaleras. Una escena cúlmine en la historia del cine. La actuación de Joaquín Phoenix es una de las mejores actuaciones vistas en el cine durante los últimos tiempos. Impacta, deslumbra, encandila. Quedé con la sensación de querer verla por segunda vez, y la volví a ver. Una película para reflexionar de manera profunda; la bella crudeza de sus imágenes, el trasfondo social del estallido en Joker, las personas en manifestación desaforada, anárquica, extremas, por las calles de Ciudad gótica, que pueden ser las calles de cualquier ciudad del mundo.

Después de ver "Joker", no es factible aceptar, simplemente, de manera irresponsable, ante la indignidad y la incordura socialmente aceptadas en el mundo, el canto de Sinatra en el film: "So is the life", así es la vida.

Así no es la vida, la vida real está contenida, a fuego, sangre y paradoja en la risa del Joker.

Gran película, muy merecido Oscar al mejor actor para Joaquin Phoenix, 2020.



El grito de Orolanco

Paulina García



Versos para Antonia

Cuando dijo NO, no era un no a la vida
Cuando murmuró NO, no era un no a la alegría veinteañera
Cuando gesticuló NO, no era un no al regreso a casa
Cuando susurró NO, no era un no al estar con sus amigas
Cuando señaló NO, no era un no a seguir bailando
Cuando mencionó NO, no era a la confianza de su padre
¡Cuando gritó NO! , no era un no al abrazo de su madre
Ella gritaba NO a :
Las garras de la BESTIA
El poder de la injusticia
EL dolor de las hermanas mordidas por el mismo monstruo
Los sueños quebrados
La risa desdibujada
El vientre rasgado
El corazón atravesado por dagas misógenas

Recojo tu grito en la botella del tiempo y lo libero en medio de las calles
Estallo mi ira como si fuese una bomba
Para espantar las influencias de la manda del monstruo
¡Somos tu voz Antonia!
Gritaremos tu nombre hasta que se haga eco
Memoria oral como condena a quien devoró tu sonrisa
Tampoco olvidaremos el nombre de bestia
Lo seguiremos “funando” hasta que tenga condena
Que nadie olvide nunca
Que la bestia
El violador
Es Martín Pradenas

Adiós a la poeta

Caen lágrimas de tinta
El lápiz llora hasta destinarse
Las hojas acuden a su consuelo
Y recogen las gotas que van cayendo...saben que ya no serán más escritas.
Ha muerto la poetisa!!!

Nuestras Raíces

QHAPAC INTI RAYMI

Paulina García

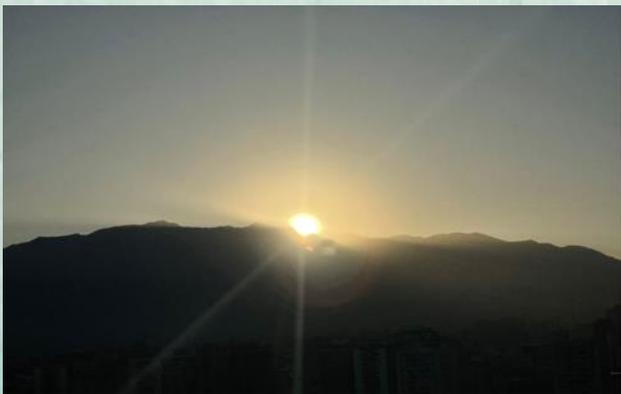
El 21 de Diciembre se celebró la fiesta del Qhapaq Inti Raymi (fiesta al sol) para dar la bienvenida al segundo Solsticio del año, el Solsticio de Verano, por ser la fecha en que el Sol esta más cerca. Es una de las fiestas más grandes para tata INTI, donde también se conmemora a la vida, El 21 de diciembre las semillas plantadas en septiembre, durante o previo al equinoccio, se encuentran ya brotando, pequeñas y llenas de vida, en una primera etapa de crecimiento, dando inicio a un nuevo ciclo de la vida misma .

La influencia de este cambio se intensifica en el altiplano, poniendo las pampas de color verde y florida, los días se vuelve mas largos, también nos recuerda que nosotros somos los que necesitamos de la tierra para vivir.

En los tiempos de los antiguos se realizaba el 'Warachikuy' que consistía en una ceremonia de iniciación de los varones jóvenes del Tahuantinsuyo. Se les entregaban herramientas para el trabajo en el campo, la guerra o el sacerdocio, dependiendo de sus habilidades.

Hoy en día, se continua celebrando, dando énfasis principalmente a la llegada de los tiempos de lluvia , germinación y cosecha .

Para iniciar esta festividad, al igual que se hace en el resto de las fiestas andinas, se debe hacer el ritual de la chacana para estar en equilibrio con los cuatro elementos de la naturaleza como son el agua, la tierra, el aire y el fuego.



En Santiago de Chile en Waka Welen (Cerro Santa Lucia) se realiza cada año una ceremonia donde se celebra el comienzo de estos nuevos frutos ., con mucho respeto se le pide permiso para ingresar en él :

Huanqui jatun urcu Welen canta mañahuana huan ancha ñucanchi
manachishca ñanda manachi pag jahuayana ta ca jahuapata pish shuyana ca
llugshi pag Inti Yaya ima tucuy ri cunanca pish pi alli cunan
(Hermano mayor cerro Welen te pedimos con mucho respeto nos prestes tus caminos para subir a tu cima y esperar la salida del padre sol. Que todo sea ahora y en buena hora, que así sea, que así sea)

Durante la ceremonia se ofrenda en agradecimiento a Tata Inti y después se comparte alimento y se baila .



Syd Barrett, Bowie y Elvis

Enero es un mes que renueva las esperanzas y resetea los proyectos, la vida, etc. También es el mes del cumpleaños de algunos personajillos célebres en la historia de la música popular.

Elvis nace el 8 de enero en Tupelo, Estados Unidos, fue camionero, tuvo un hermano gemelo que murió a los pocos minutos de nacer, la gracia para mí de Elvis es que era un blanco tocando música de negros y mezclándola con el country, porque el rock and roll ya existía, de hecho Bill Haley ya había dado el batazo blanco con "El rock del reloj" en 1954, pero faltaba el ídolo juvenil hegemónico que terminara por dar vuelta el tablero y ese fue Elvis. Ver a ese Elvis, el de antes de irse al servicio es un lujo y el testimonio de por qué se transformó en la leyenda que es, un tipo con una presencia, un carisma, una voz y unos movimientos que no se habían visto antes, célebre es su censura de la cintura para abajo en la TV estadounidense en 1956, no dió giras, sólo tocó en Canadá aparte de Estados Unidos, pero su música primero y sus películas después lo catapultaron mundialmente, recomiendo cualquier video en YouTube de Elvis cantando en TV antes del 60, cuando aún no existía el bajo eléctrico y todos los rockeros originales se acompañaban a lo sumo de batería y contrabajo. El Elvis que resucitó en 1968 y que terminó gordo, vestido estrafalario, lleno de joyas y empastillado no me gusta mucho, lo siento como una parodia de sí mismo, aunque le reconozco grandes

Macleuvook



canciones, pero siempre recuerdo una historia de George Harrison que contaba haberlo ido a ver a un concierto en Madison Square Garden entrado los 70s, el contaba que lo vió y que parecía uno de estos dioses de la India, lleno de alhajas, vestido de blanco y bronceado, tocando con una orquesta, en un momento Harrison pensó que por qué no salía solo con su guitarra si así había conquistado al mundo, bueno yo al igual que George simpatizo más que el Elvis visceral, desprovisto de cualquier artilugio, solo acompañado de su guitarra acústica y sus 3 músicos en 1era guitarra, contrabajo y batería, sin esas patillas y esos bordados en oro que lo hacían más parecerse a Liberace que a Bo Didley.



El mismo día, pero 12 años después en Brixton, en ese frío Londres que aún vivía en fresco los bombardeos que la Luftwaffe había hecho comunes de todas las noches, nacía el niño David Jones, quien después terminaría siendo muchos tipos a la vez, todos bajo el rótulo de David Bowie, uno de los grandes creadores del siglo XX, tanto a nivel musica como a nivel imagen, recomendaría la trilogía Berlín, esos 3 álbumes entre el 77 y el 79 que son como catedrales: Low, Heroes y Lodger, producidos junto a Brian Eno , en una época en que Bowie ya había asesinado a sus alter ego Glam y soul, antes ya había sido mod, folk y proto gótico-metal, ahora ya era una mega estrella mundial que buscaba hacer musica vanguardista, sofisticada pero que buscaba también apaciguar sus demonios internos, sus fuertes adicciones y paranoias.

Por último recordar que el diamante loco, que para Bowie fue uno de sus máximo ídolos, hablo de Roger Barrett, más conocido como Syd Barrett tambien hubiese cumplido esta semana, el 6 de enero del 46 en Cambridge, Inglaterra, llegaría al mundo el primer líder, vocalista, guitarra y compositor de Pink Floyd, determinante en el surgimiento del rock psicodélico que desembocaría primero en el rock espacial y luego el progresivo, hablar de Syd Barrett es hablar de esa obra maestra llamada "Piper at the gates of down" de 1967, pero también es hablar de una de las víctimas más tristes del abuso de LSD, su fulgor duró poco, solo estuvo en ese álbum debut y en parte del 2do, su errático comportamiento lo lleva a ser despedido de la banda. Grabaría 2 discos solistas, de culto pero que evidencian su deterioro mental, Barrett desaparecería del ojo público para siempre en 1972, pero su figura sería fuente de inspiración para su ex banda durante casi toda su discografía. Barrett moriría rodeado de su familia, en total anonimato el 2006.



Juan Francisco Pezoa

Un ángel disfrazado de perro

Te invito a caminar por esa calle,
Esa calle que tú bien conoces

Te invito,
A descubrirla nuevamente
No importa que no hables
Así aprovechamos
De mirar aquellas huellas
Que te hicieron tan importante

Mirarlas sinuosamente
Como estableciendo el respeto sagrado
Que se derramó con esos pasos

Nuestros ojos al suelo
Ayudarán a contar las pisadas
Que enhebraron tu vida a la mía
Cuando caminábamos de la mano
Con el viento rozándonos la cara

Pequeña brisa poderosa
Llena de vida
Dispuesta a oxigenarnos
Con sus diversas fragancias

Los azahares de los ciruelos
Adornaban con gracia
Ese pequeño viaje
Perdona...

Yo sé que hoy no es fácil
Pero te invito a caminar de nuevo
Por esa plaza donde dejamos
Esos besos clandestinos
Esos que tenías reservados



Esos que fueron míos
Llenos de anhelos
Cubiertos de brío
Flaca...
No nos hagamos los lesos
Me cruce en tu camino
O te cruzaste en el mío

Vaya a saber uno
Los planes que tenía
Ese angel asignado
Por esa tarde sola

Pero ese fue el comienzo
De una vida juntos



¿Te acuerdas,
Que nos seguía aquel perro?
Era uno grande
Pastor alemán
Duque se llamaba

Era de la realeza el condenado
Nos ungió con su presencia

Caminaba lento,
¿Te acuerdas?
A nuestro paso
De movimiento cansino

Como un protector
Decidió acompañarnos
Él sabía nuestro secreto

Rozaba nuestras piernas
Como diciendo :
"No se preocupen,
No tengan miedo,
Estoy aquí muchachos"

Una de las cosas que anhelo
Cuando llegue el momento ;
Es que él venga a buscarnos

Aprendí de él
Que la lealtad no tiene precio
No tiene raza

Pero tiene acervo
En lo más intrínseco
Del corazón y del alma

Él por cuenta propia
Decidió unir su esencia
De nuestras almas

Y la imperfecta forma
Adquirió un motivo
Solo por su compañía hermosa

Te invito
A que no te importe nada
Como aquella vez

Hazlo en su memoria
Como honrando
Su certero viaje

Yo creo que así
Le encontraremos sentido
Nuevamente a la vida

Caminemos otra vez
Por las aceras
Donde rogabas en silencio
Cuando solo nuestras manos hablaban

Uniendo nuestras sombras
Adheridas al suelo
Con el deseo tácito
De un beso que gritaba

Bajo la mirada cómplice
De un ángel
Que una tarde sola...

Se disfrazó de perro

La tertulia del viernes

Lidia Mansilla Valenzuela





Marcela Olivares Valdés

Marcela Olivares Valdés terapeuta floral, viene de un linaje de mujeres diaguítas y está orgullosa de su cultura, actualmente vive en la herradura de Coquimbo, desde su casa ve como vuelan las palabras al ver la mar desde su ventana, hoy se dedica a escribir, autora de dos libros NOCHES EN TORMENTA y HOLA SOY FRANKIE, hace talleres para mujeres, les enseña a sahumar y a limpiar los espacios con sus copaleras hechas en la región, es una mujer valiente que fue cambiando su vida a plenamente feliz siempre honrando a la mamanchi.

CUANDO LOS CERROS ME HABLABAN:

Plasmare mi sentir lo mejor que pueda en hojas verdaderas, total para cuando las lean ya no estaré.

nací en el año 1947 en un rincón de unas montañas rojizas por la greda desteñida, y el abundante mineral milenario imponente que por siempre estuvo ahí, entre colinas lejanas dónde casi nadie solía llegar, el viento silbaba tan fuerte que parecía que me hablaba, dónde el sol calentaba los huesos y el agua por las mañanas, estos cerros que al mirar a lo lejos se veían que ardían, estos impresionantes gigantescos del valle que era mi único hogar, el único que hasta hoy yo conocía.

En invierno, todos juntos al calor del fuego, mientras los cerros se cubrían de blanco con el nevazón, la neblina se hacía notar por las mañanas, eso lo recuerdo muy bien, porque me encantaba, este que era mi pueblito de pocas casas gastadas.

Siempre fue una tierra fértil, plantar y cosechar cualquier cosa que se pudiera ahí, todo crecía, la tierra fue generosa con nosotros, la tomábamos con las manos y era sentir su grandeza, mi familia y todos la respetamos como se debía, la verdad que por algún motivo me sentía señalada por ella y bendecida a la vez, en mi soledad y a mi corta edad yo le hablaba y creía que en los cerros me susurraba silenciosamente..

Amé siempre la tierra, la llevaba tan adentro de mí, que desde niña la cuidé, respeté como debe ser, ellos me enseñaron, los antiguos de mi cultura, vengo de un pueblo ancestral, marcado por las montañas alegres y coloridas Tengo un vago recuerdo que nos trasladábamos bastante, éramos nómades, era la forma ancestral de nuestros abuelos para tener más cerca el agua, alimentos y comida para los animales.

Yo tuve muchos hermanos, éramos 14, 7 mujeres 7 varones, sí, mi madre parió muchos hijos, debía haber muchas manos para trabajar la tierra, hoy al correr los años hay tres que fallecieron, una soy yo, me fui joven, me faltó un montón de cosas por entregar, por enseñar, mi partida se debió a un cáncer agresivo a los 63 años. Dios decidió otra cosa para mí, El me llamó y dejé solos a mis 4 hijos.

Dónde hoy me encuentro, los veo y trato de sonreír, cuando me recuerdan en lo más profundo de sus mentes, cuando esas mentes se quedan pegadas, mi alegre familia ya no es la misma, mis hijos me extrañan y yo ellos.

Cuando yo salí de mi tierra era solo una niña, tenía 6 años, mi corazón me dolía tanto al dejar atrás mis cerros dorados, llena de penurias en una carreta íbamos todos, mis padres y hermanos, llegamos a este lejano lugar donde por primera vez veía la mar, para mí era extraño llegar ahí. unos familiares de mi padre nos recibieron, era la tía de coquimbo que nunca había visto.

Esa noche dormimos todos arrimados en el suelo, en una ramada al aire libre, mi madre otra vez estaba preñada, así que nos preocupábamos por ella.

Muchas veces pasamos hambre, las tripas se hacían escuchar cuando no había mucho para comer, sabe Dios cuantas veces lo sentí, la pobreza se notaba en esos años, así fui creciendo rodeada de carencias, pero teníamos animales, gallinas, cabras, conejos, los burros que tanto quería mi padre, crecí rodeada de ellos, que sirvieron de alimentos en los años más críticos de esa época.

Recuerdo las noches estrelladas, dormíamos en camas de cueros y paja, nuestra casa era pequeña, hecha de piedras y barro, pero el palqui en forma de cruz no podía faltar, estaba ubicada en una ladera a la orilla de un caudaloso río, donde el agua fluía armoniosamente con su sonido por el cerro aquel, hoy no pasa agua por ahí, todo está completamente seco. Yo me encuentro así, estoy dormida en su sueño largo mirando lo que queda de todo aquello.

A pesar de todo, para mi fueron los mejores días de mi niñez, las cintas rosas que una vez al año mi padre en navidad nos traía, recuerdo los sacos gangochos que servían de trineos para la nieve, recuerdo el frío en mis pies, los zapatos eran escasos teníamos sacos gruesos amarrados con pitas, era esperar que mi padre nos hiciera nuestras ojotas hasta el próximo verano, cómo esos ricos helados en la batea con azúcar y canela hechos por mi madre que jamás olvidé.

fui mujer diaguita hasta mis últimos días, mis entrañas lo gritan con orgullo, cuando fui adolescente algo despertó en mí, como un ave al caer los frutos maduros de los árboles. Me desperté con el movimiento del agua clara al caer la lluvia haciendo sus charcos, o con esa delicadeza de unas pisadas haciendo el sonido del crujido de las hojas secas, soy diaguita mujer de ojos brillantes y memorias antiguas, amo los sonidos del tambor y la flauta, con mi jarro pato que me hace cantar, voy pintado los colores de la tierra seca, en mis manos mi mate mañanero, por las tardes con el charqui voy machacando.

fui la número 6 de mis hermanos, me llamaron Asirí ;que significa sonriente, por qué, a un no sé, de donde habrán sacado mis padres ese nombre, tal vez de alguna comadrita de mi madre que nunca conocí.

Yo una mujer diaguita de cuerpo y alma, Lo dice el color de mi piel, mis largos cabellos oscuro y algo desaliñados, con rasgos hermosos, y de pequeña estatura.

Nunca encajé en la escuela, los chicos de mi clase eran crueles, porque iba con ropas humildes, jamás llevé un cuaderno y lápiz, no teníamos dinero, así que mucho no aprendí, luego de un tiempo me quedé en casa ayudar y a cuidar a mis hermanos, fue así que los años pasaron para mí, crecí y me casé joven dejando mi vida inconclusa en los estudios, a los 14 años tuve mi primera hija y así fueron naciendo los demás.

Ahora les contaré de mi madre, fue una mujer muy sabia y amable, ella si sabía de medicina, las hierbas las conocía muy bien, fue una meica, mujer sanadora, lo traía de sus antepasados además de los ungüentos, mi madre hacia toda clases de sanación a la manera indígena, ella luego de parir se levantaba cantaba, cocinaba, y seguía criando, amadora de sus hijos fue una mujer extraordinaria de verdad, con los cabellos muy largos de color azabache, hasta su cintura con caderas anchas una mujer con una total belleza, criada a la manera antigua algo salvaje, humeante mujer, que yo con orgullo heredé, también soy mujer de humo y fuego, fui amante de mi casa con una conexión y armonía con la naturaleza , Ver sonreír a mi madre fue un regalo, veía como fabricaba sus velas, y su arte textil era algo maravilloso, me quedaba por horas viendo lo que algún día sería una rica herencia para todos nosotros, ella años más tarde murió a los 89 años. Al pasar los años nuevamente volví a ese lugar, mi hija mayor y mi nieto me llevaron, me enviado la nostalgia, y los recuerdos afloraron de inmediato, mi pesar es que aún viven muchas familias diaguitas ahí, viven sin agua, donde antes corrían los ríos y Manantiales con abundante vegetación, donde quema el sol y las aguas {yaku } ya no fluyen libremente en estos tiempos , las aguas gritan ,la tierra suplica, las montañas y viento nos llenan de sus memorias, mis cerros nos siguen entregando su bondad, esperando que las nuevas generaciones de los pueblos indígenas sigan en la lucha del cuidado a nuestra madre tierra . Aún tengo la esperanza, confié que todos los sitios arqueológicos sean resguardados en los años venideros para que sean las nuevas generaciones puedan conocer nuestra rica cultura ancestral.





Jaime Magnan Alabarce

Santiago de Chile, 1967. Narrador y poeta. Radica en Lebu, su patria chica. Es coordinador del Concurso Literario Gonzalo Rojas, organizado por el Club de Amigos de la Biblioteca de Lebu, y editor de las antologías respectivas y del fanzine Chonchón del Taller Esquinas de un Círculo. Sus trabajos han sido reconocidos en varios certámenes literarios e incluidos en antologías publicadas en Hispanoamérica. Poemarios publicados “Oficio de geógrafo” (2016), “Años de piedra” (2017), “Geografía de la lluvia” (2018) y “El tiempo en los árboles” (2019).

El adiós es un rito

Una gota de silencio
genera espacio entre tú y yo.
La ausencia de vocales
desnuda consonantes.
Un murmullo frío
sacude mis calles,
desprende la piel
inutiliza termómetros,
altera equinoccios,
descompone estaciones...
El aliento gélido del futuro
se apodera de mis sentidos.
El adiós es un rito,
su costumbre, una herida,
un pañuelo blanco agitado
sobre una dársena de arena.
Al frente, un mar infinito.

Mensaje en el cielo

Las estrellas son grafías
de un alfabeto desconocido:
penden formando palabras,
esperando que alguien lea
el mensaje escrito en el cielo...
y así descifre el secreto de la vida.
Pero la lectura debe ser rápida...
algún día alguien pasará el borrador
y las estrellas se apagarán para
siempre...

El alma nunca muere

Ninguna de los 7 mil millones de personas
que pueblan la faz de este planeta
podrá llenar tu ausencia...

En este compás de espera
me resisto a entender
porqué las matemáticas no me sirven;
en especial hoy,
cuando el conjunto de tus recuerdos
es un valor tendiente a cero...

No hay ciencia aceptable
que permita explicar,
porqué el sol de tus días
se extinguió, sin dejar rastro.

Y no hay alquimia posible
que devuelva el color original
de tu sonrisa.

Me niego a creer, categóricamente
que los pasos centenarios,
compañeros de esta soledad,
sean ecos de sombras agonizantes
sedientas de vida...

Y sin embargo...
un destello en la oscuridad,
un susurro en el silencio...
me dice que el alma nunca muere.

Alquitrán

Me sumerjo
en este océano de alquitrán
consciente de la decisión,
como infante esperando su turno
en una larga fila ante la cámara de gas.

Esqueletos de hipocampos petrificados
se adosan a mi piel agrietada,
impidiendo la huida de mi ser interior.

El alquitrán quema, inmoviliza
exterminando uno a uno los sentidos
obligándome a inventar uno nuevo
para sobrevivir en este cenobio
que se inaugura como nuevo lar.

El oráculo emitido por las ondas
de un aparato de radio insonoro
pone punto final a la profecía.

En esta ciudad, los burócratas no
bautizan calles
con los nombres de sus nuevos
habitantes:
apenas trazan rúbricas indescifrables

sobre el alquitrán.

Los años

Los años son ilusiones perdidas
sobre un pastel de aniversario.
Abalorios rotos de un collar made in China,
migajas de pan arrojadas por Hansel y Gretel
esperanzados en encontrar el camino a casa...

Nadadores

Me han contado,
que a mi padre lo vieron
nadando en las sucias aguas del Mapocho...
y es de extrañar,
porque él amaba la pulcritud,
y no sabía bracear...

En esta primavera sin destino
he tenido que reconocer su cuerpo,
cuyas marcas de viruela
olían a pólvora de metralla,
aquel no es el envase que contenía su alma...

Hombres vestidos de blanco,
que cubrían su piel verde oliva,
reptiles de pantanos ponzoñosos,
me han convencido que se trata de él
y sólo de él...

Firmé un papel en blanco
donde no cabían las miles de preguntas que formulé.

En esta necrópolis, donde los muertos
son más afortunados que los desaparecidos,
es preciso callar,
guardar las lágrimas
y dar vuelta la hoja de vida,
para decir que todo está bien:
que mi padre y otros tantos
se lo buscaron...
que si hubo nadadores,
pocos fueron...

No cuestiono la historia oficial...
Sin embargo...
¿es posible nadar con las manos atadas?

Del vuelo de las moscas

Anti-homenaje a Nicanor Parra

No me cuadra:
la cuadratura inútil de la poesía.
No me seduce:
la dictadura absurda de Neruda.
Ni me engolosinan,
los versos infantiles de Mistral.
Abrazo el lenguaje sencillo:
las cosas por su nombre,
prescindir de los artilugios,
dejar de lado las estructuras arcaicas...
Decir las cosas en chilensis:
Al pan, pan; al vino, vino.
Convertir los versos en moscas:
abrir la boca y dejar que éstas salgan,
pululen, forniquen, defequen
y se conviertan en poemas.
La escritura es generación espontánea,
el lenguaje de todos los días...
Pero, de vez en vez,
es bueno volver a la alquimia medieval
y en lugar de buscar una piedra filosofal,
descubrir que con la piedra pómez
también se pueden hacer milagros.
Sin embargo, es edicto:
Encerrar la poesía siútica
en salones de blanco impoluto
para que la disfruten los fantasmas graves
que se niegan a morir.

La poesía se crea en el vuelo de las moscas
para que caiga en paracaídas
y así la lea el pueblo...
¿Estoy hablando muy alto?
Sí. Mejor guardo silencio.
Calladito me veo bonito
Te dejo dormir en paz, amigo Nicanor.

Yuray Tolentino Aleva

Cajío de lo real maravilloso a la realidad

para Ana Marta Carvajal, amiga, historiadora y guireña 100%.

Nacer y vivir en una Isla significa llevar un mar dentro con todas sus tormentas, misterios, períodos de calma... misterios, pero sí además eres hija de Yemayá, la dueña del mar por la religión yoruba, y vives en un pueblo con costa; nacer en una Isla es una bendición de la vida y los santos.

Nací hace 48 años (a cumplir a final de mes) en un pueblo de campo llamado Güira de Melena en Cuba y vivo orgullosa de mi playa -a tal punto- que casi todas mis identificaciones se nombran igual a la playa: Cajío. Con la advenimiento del mes de enero hace unos días fui al mar a dar gracias a la deidad por la llegada del nuevo año, a pedir salud, protección y bendiciones no solo para mi persona, pareja, madre, familia, amigos, padrinos sino... para toda la humanidad. Pedí luz para los eggums que me acompañan y un renacer de mi Patria y sus hijos.



Capilla en Playa Cajío



Imposible no recordar la infancia, los viajes de fin de semana, el bullicio de la playa, el olor a pescado en el bar, a mi padre tomando cerveza y a mis hermanos bañándose en el río o en Mégano o la Zanjita, estas últimas posetas de aguas dulces y profundas. Imposible no recordar la leyenda del Indio Cajío, ese que aun permanece de frente al mar cuidando su pueblo.



HISTORIA

Entre el 10 y el 11 de junio pero de 1494, en su segundo viaje, el Almirante Cristóbal Colón vio las costas de Cajío. Su hijo Fernando Colón es quien anota en el diario de navegación que "la costa era muy baja y llena de muchas islas". Lo que coincide con Cajío y la cayería de las Cayamas. Mientras que el cartógrafo y piloto Juan de la Cosa, compañero de viaje de Colón en 1494, señaló en su mapa a toda esta zona como Guanímar. No es hasta 1841 que Cajío va aparecer en el plano geográfico de la Isla de Cuba, Gracias a Ramón de la Sagra.

Durante esas fechas en estas costas floreció el contrabando y la piratería. Hasta esta playa se acercaron piratas famosos como Henry Morgan, Francis Drake, el holandés Pata de Palo y hasta el cubano Diego Grillo.

Fundada el 22 de noviembre de 1560, Cajío es una pequeña comunidad pesquera al sur de mi pueblo, fue "un corral habitado por españoles e indios", según actas resguardadas por el Cabildo de La Habana.

Cajío ha sido afectado además por más de 40 organismos ciclónicos en un período de 131 años, de 1891 al 2022. Entre los más famosos está el huracán del 44, donde el agua entró 10 kilómetros tierra adentro y tomó una altura de 5 metros; del pasado reciente el Huracán Charley de Categoría 3 -el 12 de agosto del 2004- ha sido uno de los más fuertes, destruyendo el 99,6% de las viviendas, pues el agua se sobreelevó 4 metros por encima del nivel del mar.

LEYENDA

Cuenta la leyenda que en este lugar vivió una tribu de pescadores cuyo cacique se llamaba Cajío. Al llegar a la edad del matrimonio se casa con la hermosa Sibanacán, naciendo así un hijo varón fuerte y valiente al que nombraron Cají. Con la llegada de los conquistadores el pueblo está amenazado, unido al hambre, por lo que el joven Cají pide al padre ir al mar para bajar al fondo a pedir ayuda a los dioses que allí vivían. A cambio el joven se convirtió en pez para que a su pueblo no le faltara la comida. Es así como el pez Cají, caracteriza esta zona.

Se dice que el indio Cajío mantuvo celosamente su libertad a pesar de los conquistadores y que una vez que el mar intento destruir la playa, los habitantes colocaron su imagen con los brazos sobre el pecho y los salvo del desastre. Desde entonces es el guardián y protector de la playa y sus habitantes. Lo cierto es que esta playa de aguas medicinales es conocida en toda la Isla; y que el indio Cajío fue mandado a construir por el gobernador y doctor en farmacia Antonio Rodríguez Hernández en la década de 1920, su ejecución estuvo a cargo el escultor local Enrique Arambarri. La idea era atraer turismo a la playa, a partir de ahí la leyenda fue de boca en boca. Hasta nuestros días.



GASTRONOMÍA

Otro detalle que distingue mi playa son los platos culinarios de la zona.

El primero de ellos es el Brisote, o Sopón de Pescadores. En las largas temporadas de pesca menguaban las provisiones y al encontrarse en un cayó o en alguna embarcación, los pescadores elaboraban este brisote (brisa débil en el argot marino), en espera de vientos propicios.

Brisote, o Sopón de Pescadores

Ingredientes:

- 1 taza de frijol negro
- Frijol blanco, 1 taza
- 1 taza de frijol colorado
- Garbanzos, 1 taza
- 1 libra de pescado fresco
- Aceite, sal, tomate, ajo, cebolla, ají y otras especias.

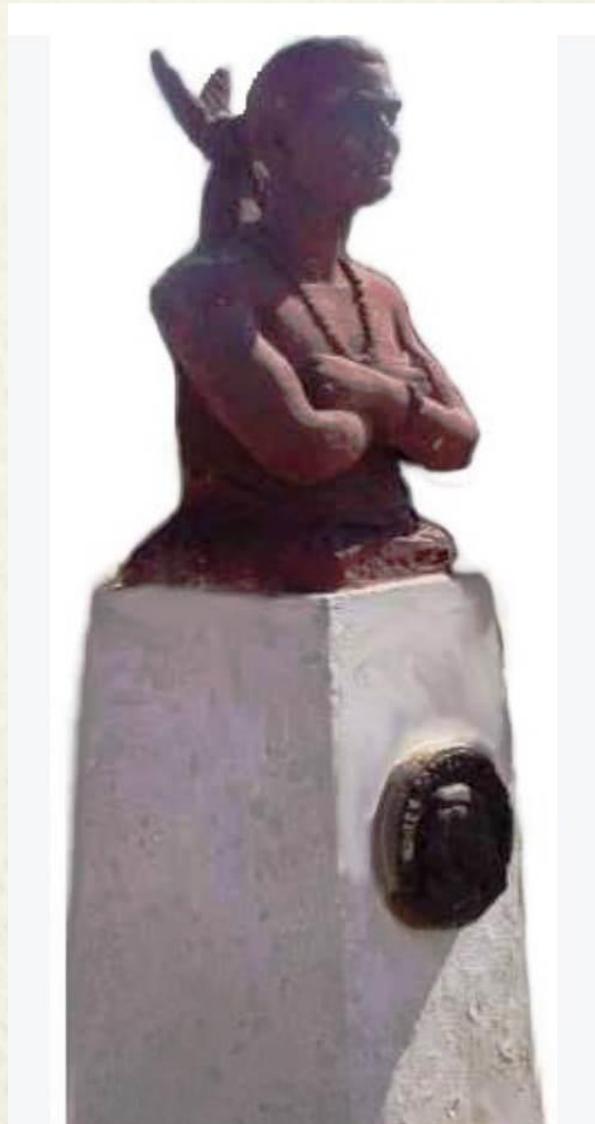
Modo de preparación: Se ablandan previamente los granos. El pescado se hierva, se limpia de espinas y se desmenuza. Se mezcla todo y se cocina a fuego lento. Mientras se espesa, se fríen en aceite el ajo, la cebolla y el ají, y se le añaden otras especias al gusto. Se deja en el fuego hasta que resulte un caldo espeso.

Pollo Cajío.

Un inmigrante chino, asentado en El Cajío a inicios del siglo XX, fundó un pequeño restaurante. En ese mismo lugar hoy se encuentra la cafetería del pueblo. Su plato principal fue el Pollo Cajío. La receta se generalizó en las décadas del cincuenta y sesenta, pero hoy... se ha perdido.

Ingredientes:

- Un pollo
- Jamón, 1 libra
- Queso, 1 libra
- Aceite, tomate, especias y condimentos al gusto.



Modo de preparación: El pollo debe deshuesarse minuciosamente. Utilizando con precisión el cuchillo, se logra conservar la forma, retirando los huesos y en su lugar colocar rollos de jamón y queso. Otra variante del platillo ha sido alargar la masa del pollo, rellenarla y enrollarla, logrando un cilindro más o menos uniforme. Se empana o rebosa, se fríe, se corta en lonjas y se sirve con una salsa de especias, aceite y tomate.

De la leyenda a la historia y viceversa va mi playa, ya no es lo que fue: ni viajes de familias los fines de semanas, ni bar (a penas), ni sombrillas, ni posetas de aguas dulce, ni zonas de baño prácticamente... pero no hay güireño y guireña que no sienta al pez Cají saltar dentro del pecho cuando se nombra su playa.

Plegaria del pescador a la Virgen de Regla, mi Yemayá.

A la mar
iremos bajo tu manto
con una copla en las redes
y los sueños a la intemperie.
Mi corazón en tus manos
tiene el brillo
del amor que me espera
y la fe del niño silvestre
que guarda el verano bajo la almohada
para cuando el invierno
lo obliga a cerrar las ventanas.

A la mar
voy porque una estrella patrona
tiene marcado mis peces
en el horizonte.
¡Oh Virgencita!
limpia el cielo de tormentas.
Mi vida en tus manos
es la ola que besa la arena
de blanca espuma.

Bibliografía:

- Cajío, la leyenda viva, del escritor bejucaleño Omar Felipe Mauri.
- Textos de internet.

Güira de Melena, 6 de enero del 2023.

Mi autoregalo de reyes.



Pamela Simoncelli



Me canso

Me canso,
me canso de ser yo,
quizá me vuelva otra.
Me canso de ser linda
todo el día,
de activar enlaces que
no abrazan.
Me canso del ruido, de los
rostros sin nombre,
de observar tanto calamar,
dando vueltas en esta plaza.
Me canso de la muerte con su cuchillo azul
y seguro, ella también lo está de mí.
Me canso de poner el reloj para despertar en la mañana.
Me canso de los números
perezosos que no se mueven.
¡Me canso de ver con un ojo viejo y otro nuevo!
¡Me canso de rechazar sin argumento y grito: apruebo!
¡No me canso de sentir deseo por un cerebro
hambriento,
ver y ser un organismo sincero!



Mutante

En esa soledad inquietante que
transmuta dos mundos...
Te he de encontrar.
Transfigurado,
humano
mutante
Observo tu silente
columna vertebral.
Me habla de tu carga,
de tu memoria.
De tu soledad errante
en un planeta mudo,
que solo despierta contigo.
Tú no existes en mi rutina
ni en mi frente helada,
menos en mis pies descalzos.
Sin embargo, puedo sentirte...
Me gusta escuchar de noche el canto
de tus sílabas
que me abrazan...
Entonces allí, eres tan cierto como el
amanecer.
Tú no estás en mi deber...
Vives en mi ser, en lo auténtico
de mi ingeniería,
¡en mi columna chueca que tanto te gusta!
En mi columna gastada, pero firme
que tanto te gusta...
En mis brazos alzados
hacia el infinito.
Allí, vives mi amado
ser mutante.

Entrevista Simplemente Genialozo

En esta primera entrevista de 2023, les traigo a un auténtico genialozo creador. Nuevamente salimos de nuestras fronteras y llegamos a la bella ciudad de Miami en EEUU, dónde reside Rene García Ibarra, poeta, escritor, cubano creador de muchos grupos literarios y eventos de la web, así que ahora vamos a conocer un poco más a este genial autor.



Entrevista a Rene García Ibarra

1. ¿Quién es Rene García Ibarra?

R.: Rene García Ibarra es un cubano, un ser familiar, amante de la cultura universal. Soy aquel que dice: “debemos vivir la vida y no su rutina”.

2. ¿Qué significa para ti ser poeta?

R.: Para mi ser poeta, creador es crear y no irradiar egos. Aunar voluntades por un mundo mejor.

3. ¿Qué significan tus grupos literarios?

R.: Mis grupos literarios son mis hijos, frutos de mi creación, posibilita conocer y estimular la obra literaria.

4. ¿Qué sabes de mi país Chile?

R.: Se de Chile a través de vecinos cubanos que viven allí. Admiro su literatura. Aprecio la obra de Neruda, Gabriela Mistral. También leo a poetas actuales, por ejemplo, a Pamela Simoncelli, Gabriel Miranda y otros.

5. Define ¿Qué es Literatura?

R.: La literatura es algo que amo y fomento día a día, es vida y aire puro absorbido, que penetra en mi palabra y huesos.

6. ¿Qué esperas de ella?

R.: Lograr que desaparezcan los egos. Seguir aprendiendo más de ella con la lectura de otros escritores.

7. ¿Cómo sería tu libro ideal?

R.: Claramente con textos míos y que aparezcan dos autores Pamela y Gabriel Miranda. O por lo menos que compartamos alguna antología.

Aportes al correo

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales como Facebook e Instagram

entparentesis2017@gmail.com

www.entparentesischile.com

La versión impresa artesanal tiene un valor de \$5000 pesos y se puede adquirir en **NEDAZKA.COM**



Isa Hdez



Mujer poderosa

Mujer poderosa desde el inicio de los tiempos de tu existencia, defensora de la estirpe de sabanas, desiertos y refugios, luchadora ante las bestias de la noche, piélagos y campos sombríos, que amparabas cuerpo a cuerpo con fuerzas, razones y deseos.

Mujer poderosa, pero ultrajada por culturas, religiones y frenesíes, trasgredieron al honor con abusos a tu sublime intimidad e inocencia, y gritabas frente a la impotencia del miedo, la fuerza y la impudicia, del dominio, la necesidad y la desventura que te obligaba a subsistir.

Mujer poderosa que muestras tus cualidades, tradiciones y valores, das la vida, educas y alimentas cuerpo y alma en la asombrosa esencia, buscadora de sueños, con orgullo y donaire inmarcesible, con valentía, ilusión y solidez por los caminos de los espacios infinitos.

Mujer poderosa que impregnas con tu fragancia la estancia de los sentidos, y brotan fuentes de luces de colores en la oscuridad de los muros fríos, donde habitan las mentes etéreas, hermosas, colmadas de pureza, y repartes por doquier los dones de sabiduría, respeto y gentileza. Mujer poderosa que te enfrentas a la multitud de leyes injustas, pero acatas la armonía, y aclamas el auxilio innegable a las personas, defiendes los derechos de paz, igualdad y libertad de los oprimidos, y emanas arcoiris que avivan atisbos en alboradas de esperanza.

© Isa Hdez.

Todos los derechos de autor reservados

Carlos Alberto Lizama Peña



El artista visual Carlos Alberto Lizama Peña, licenciado en Artes Visuales de la Universidad de Chile, pertenece al Directorio de la APECH (Asociación de Pintores Y Escultores de Chile), es grabador, pintor, muralista, mosaiquista, profesor de pintura, escenógrafo, poeta y gestor cultural.

Su poesía ha sido difundida principalmente en revistas, lecturas y encuentros literarios. Su trabajo, fue incluido en la compilación «Una invitación, un poema» Rumbos-Editores (2021).

En el 2021 participo en el Taller Literario en forma virtual, impartido y dirigido por el destacado poeta nacional Dante Cajales de la cual saldrá una publicación titulada “Diagnostico Confirmado” con la cual participa con cinco poemas de la Ediciones LER (2022).

Fue invitado por el maestro de Artes Visuales Rene Ortega a crear seis poemas inéditos que fueron publicados en el Catálogo “Laberintos Mentales”, en la inauguración de la muestra del maestro en la Casa de la Cultura de Til Til.

Obtuvo el segundo lugar en el Concurso de poesía, organizado por PEN Chile y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

“Poesía por la PAZ” noviembre 2022.

La casa

Huesos astillados
mares de hielo
olvidados en el patio negro

en cementerio de interior
los ojos capturan
y retiene la casa blanca

un grito prisionero en la herida amarilla
rompe la cicatriz
del llanto no sé más que su dolor

corta la sombra
oculta detrás de la puerta
aquilatada la espera

la risa atraviesa los muros de la casa
muerte es lo que mis ojos no comprenden
y sólo he vivido un día

leve vibración de las astillas
sobre la mesa
yo te espero aquí

miro desde afuera
en la distancia

un lienzo de nieve.

PERDÍ MI PAZ

Se evaporaron en la noche
los quemos el arrepentimiento
se fracturaron en mil pedazos

Fueron visto en el mar rojo
se deslizaron letra por letra
hasta formar una torre de babel
se ahogaron en las lágrimas del Jajam

Perdí mi paz más preciada
Se enterraron en el oscuro desierto
cayeron a las aguas profundas
para ser leídas a las osamentas

Fueron hallados en la luna menguante
Iluminando la salida del pueblo
se transformaron en tabla de la ley
mutándose en diversos idiomas

Perdí mi paz más preciada
sofocados por la mentira
derribados por el abandono
de un viejo loco que miraba el sol

Fueron encontrados en las cavernas de Altamira
envueltos en una servilleta ensangrentada
Junto a la oreja de Vincent Van Gogh
volaron lejos a territorios insospechados
Perdí mi paz más preciada
destruidos por los demonios humanos
quemados en estado de sitio
cubiertos con cenizas de un dictador ciego
que repetía su discurso en un espejo vacío

Fueron encontrados
en los campos de exterminios nazi

Se conservaron entre las ropas
de los detenidos que fueron fusilados
en el camarín del Estadio Nacional
lanzados al mar junto a los cuerpos mutilados
desterrados a la fosa común del patio 29

Perdí mi paz más preciada
aniquilados por el polvo del hueso
por la lluvia roja que salía de las rocas
aullando su sermón oculto



Carmen Tornero



Había una vez un Circo.

- Ya tenemos que entrar- le dice “el Jimmy” a “la Naty” persignándose con sus trajes de luces ceñidos al cuerpo y maquillados con exageración para salir a la pista. Se oye el usual discurso de señoras y señores, los voladores del firmamento, los más intrépidos trapevistas de latinoamérica “los hermanos Santana”.

Ellos no son hermanos, pero han vivido casi una vida juntos, en las casas- tráiler detrás de la carpa del circo, como todas las familias que trabajan en él y que con el tiempo se empiezan a relacionar entre si, de hecho, sus padres son hermanos.

Trabajan arduamente ensayando todos los días en que no hay función, revisan las cuerdas, los trapecios, el ritmo y los tiempos que demoran de un salto a otro, tienen cada centímetro grabado en sus músculos y su ADN, el ritmo de la música está marcado en ellos, como un baile ejecutado con maestría en el ir y venir del abrazo intencionado desde que sus cuerpos hablaron en el aire.

En tierra firme disimulan, porque son primos-hermanos y porque son profesionales de primera línea que no deben distraerse ni un segundo en emociones y sentimientos; su vida puede correr riesgo de accidentes, o peor, de muerte; pero ellos en secreto saben dónde y cómo encontrarse.

Cuando están en el trapecio sienten que son seres alados, de otro planeta, o ángeles y cuando están en tierra firme, son seres lujuriosos de carne y hueso, necesitan amarse con deseo y pasión.

Jimmy, además de ser primo de Naty, está casado y tiene un hijo pequeño al que tanto el padre como la tía entrenan en la cuerda floja.

La cosa no es fácil para los amantes, toda la familia vigila para que se mantenga y respete la estructura familiar y la de trabajo; es la forma que tienen los circenses de mantener vivo este rubro de artes menores (como se considera).

Pero, ellos no sólo se desean. Han encontrado la figura para encontrarse en el amor y el sexo furtivo. Él infiel mantiene a su mujer engañada invitándola a presenciar los ensayos de su hijo, arte que se hereda de padres a hijos, e invitándola de vez en cuando a participar en los almuerzos dominicales que se hace con toda la gente del circo, la cosa es que ella esté presente en la cotidianidad. Ella, era contorsionista, y muy a su pesar perdió la línea del cuerpo después de su embarazo, razón por la cual no pudo continuar en la pista. La administración del circo le dio labores de cajera y vendedora de algodones de azúcar.

Los amantes se necesitan cada día más, la tibieza en los contactos en el trapecio y en “ tierra” fueron creciendo en intensidad, la fogosidad está poniendo en riesgo sus vidas minuto a minuto, pero al público le gusta el fuerte roce, tanta realidad y adrenalina pone más atractivo el espectáculo. Entre ellos existe un secreto grande, han podido ahorrar bastante dinero, lo que les ha permitido comprar a cada uno un auto, y a “la Naty” bonitas carteras y zapatos de marca.

Todos los jueves al atardecer se ausentan de la carpa con la excusa de ir a clases de baile para no perder elasticidad y darle elegancia a su “número”; la verdad es otra, han conseguido un lucrativo trabajo en un Friendly bar * en Bellavista, donde el strip es el espectáculo principal. Ellos son el broche de oro de los shows del club nocturno. Comienzan sutilmente con “soft porno danse,” y a medida que la música sube el dramatismo, se van quitando, uno al otro, el vestuario de lujo que llevan, mientras las yemas de sus dedos acarician pelo, pezones, espaldas, muslos. Los labios abiertos dejan que sus lenguas bailen en el escenario del cuerpo. Y...cuando ya están desnudos, a media luz en el proscenio del morbo, la música arde y culmina el acto sexual, como si el público no existiera y como si cada jueves el mundo acabase. Todos se vuelven locos aplaudiendo, gritando vivas, algunos más bebidos se escabullen hasta el escenario tratando de participar, mientras los stripers son custodiados por guardias fornidos y conducidos a los camarines. Allí descansan del rito amoroso de cada semana, comparten un refrigerio con una copa de vino. Él muy galante siempre mantiene frente al espejo rodeado de luces, un florero donde permanece un clavel y una rosa roja. Al día siguiente vendrá el fin de semana con tres funciones diarias, como acostumbra el circo y la vida seguirá igual.

Cierto día, en forma inesperada, el administrador, que también oficia de maestro de ceremonias, citó a Jimmy a la oficina, tenía una noticia llegada desde un famoso circo mexicano, la propuesta de un contrato muy bien pagado para trapevistas. Él se hizo la ilusión que podría irse con Naty, pero cómo es usual en la mayoría de los casos este trabajo no considera mujeres, la propuesta era sólo para él, incluía eso sí, su familia. Era demasiado bueno el futuro próximo como para negarse, aceptó de inmediato. ¿Cómo se lo diría a su compañera y amante? Haciendo de tripas corazón, la invitó al siguiente lunes a cenar, era su día de descanso.

La chica se arregló quedando espléndida, Hermosa y provocativa sube al auto de su novio y con una sonrisa le dice con voz seductora – Y mi amor, toda suya – pensando que le informaría la separación de su mujer y que se iría con ella. El comienzo de la noticia presagiaba que su deseo podría realizarse y que la invitaría a viajar con él, pero no, un balde con hielo cayó sobre ella, sus ilusiones y su amor enterrados con cemento bajo sus pies, él se va con su familia. ¿Y ella? No estaba en sus planes.

Del amor al odio hay sólo un paso, Naty lo dio en ese instante, volcó la copa de vino en su camisa nueva con rabia, brotaron lágrimas amargas y apretando los dientes lo maldijo prometiendo venganza.

Tomada la decisión, Jimmy tuvo que ir por delante para arreglar la llegada de su familia, casa y colegio, para comenzar el nuevo trabajo con tranquilidad. La amante despechada preparó por su lado una visita al remolque de su rival, había planeado muy bien como vengarse, le contaría de su relación con el marido y con detalles el trabajo secreto que ellos mantenían para ganar más dinero.

Tomó aire en el frente de esa puerta, se armó de coraje para destruir esa pareja de una vez. Golpeó fuerte y decidida, al abrirse la puerta salió su sobrino, el niño la abrazó, ella un poco desconcertada le preguntó por su mamá y le acarició la cabeza, la mujer desde adentro adivinando quien era la visita reconociendo su voz, la invitó a pasar. Naty estuvo a punto de volver sobre sí, pero retomó fuerzas y entró. La puerta se cerró detrás de ella lentamente con el soplo del viento.

*Friendly bar: frecuentan clientes homo y heterosexuales.

Oda cansada

Carman Tornero

Es desagravio cuando en el presente no estás y cuando estás, dices que nunca te vas. Son años de vejez y endemia, son los quehaceres de tal, son los años que estamos juntos... se quedan y con el viento se van, toco con mi mano tu pecho para entibiar luego el mío que aunque está, no está; entrelazo tu brazo alzando una copa de vino al cielo que alivia lo eterno y encadena el presente, anestésico divino, olvido momentáneo, me llevan al vuelo de mis pájaros que anidan en mi pelo, mientras mis pies vuelven a la tierra humedecida con el llanto de mis pesares.

Camino a penas, descanso a penas y el puño de la realidad estremece mi cabeza, hace explosión en mis emociones y caigo; lucho porque aún vivo, a veces muero, los días pasan, las horas son eternas, los minutos noches y sigo, me levanto, arreglo mi pelo encanecido, plateado por la luna de mis noches en vela, me visto de muselinas transparentes, que al trasluz dejan ver mi cuerpo cansado, me deslizo por la quebrada borrascosa de mi alma y me sumerjo en los manantiales de agua dulce que con mis manos refrescan mi rostro, los árboles de la ventana del cuarto miran con sus verdes ojos y sus ramas danzan ante mi en un espléndido espectáculo.

Callo, me hundo en el silencio de las tumbas de los muertos, cuerpos inertes como el mío, el sollozar de mis lamentos no se oye y sigue pasando el tiempo que marcan los brazos del reloj de la sala de música donde espero de nuevo la luz del sol que se encamina al atardecer y que invade sutilmente mis pupilas, mis párpados se disipan poco a poco en la penumbra de mis iras y mi desconsuelo, vislumbro un aura caliente que envuelve mi ser hasta dormir, huesos que sueltan su peso y se acomodan entre los cojinetes de mis muslos y piel, cae mi lengua entreabriendo mis labios y me dejo ir.

“ Los que ven diferencia entre cuerpo y alma, no tienen ninguna de las dos ”



Yulisy Cruz Lezcano

Nació en la isla Cuba el 13 marzo del 1973, vive en Marzabotto (Bologna; Italia). La poetisa emigró en Italia a la edad de 18 años, estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en “Ciencias enfermerísticas y obstetricia” consiguió, además, un segundo título en “Ciencias biológicas”. Trabaja en la salud pública.

En su tiempo libre ama dedicarse a la escritura de poemas, poesías, relatos, a la pintura y a la escultura.

Numerosos son los premios literarios donde ha obtenido reconocimientos importantes. Su poética trae inspiración sea de la literatura Europea (Rimbaud, Baudelaire, John Keats, H. Hesse, F. Pessoa, G. D’Annunzio, E. Montale, G. Gozzano, P. Salinas ...) sea de la poética americana y latino-americana (Edgar Lee, Walt Whitman, Rubén Darío, Julio Cortázar, Alejandra Pizarnik ...).

Bibliografía / Obras literarias / Publications

-L'infanzia dell'erba, 2021

“Demamah: il signore del deserto – Demamah: el señor del desierto”, 2019

“Inventario delle cose perdute”, 2018

“Tristano e Isotta. La storia si ripete”, 2018

“Fotogrammi di confine”, 2017

“Soffio di anime erranti”, 2017

“Frammenti di sole e nebbia sull’Appennino”, 2016

“Credibili incertezze”, 2016

“ Due amanti noi”, 2015

“Piccoli fermioni d’amore”, anno 2015

“Sensi da sfogliare”, 2014

“Tracce di semi sonori con i colori della vita”, 2014

“Cuori Attorno a una favola”, 2014

“Vita su un ponte di legno”, 2014

“Diario di una ipocrita”, 2014

“Fra distruzione e rinascita: la vita” , 2014

“Pensieri trasognati per un sogno”, 2013.

Su poesía es presente en distintas antologías y revistas sea italianas sea Internacional y ha sido traducida en distintos idiomas.

Es miembro de honor del Festival Internacional de la Poesía de Tozeur en Túnez.

Ha realizado talleres de iniciación a la poesía en Ed. Primaria.



AÑO 2021

Jurado en el Premio Literario de narrativa, ensayo y poesía “Nabokov” XVI edizione.
Colaboradora de la revista literaria sudamericana Taller Igitur

Año 2020

Primera clasificada en la sección Poesía y tercera clasificada en la sección Narrativa al Premio Literario “Melville” Città de Siena, Italia 2019-2020 1° edición con el libro “L’infanzia dell’erba” (La infancia de la yerba).

Finalista y diploma de mérito en el Concurso literario Internacional “Cartas de Amor” de Torrevicchia Teatina 20° edizione 2020 (Chieti), Italia.

Diploma de mérito al Premio Nacional de Literatura Italiana Contemporanea 8° edición 2020 con el libro “L’infanzia dell’erba” (La infancia de la yerba) .

Finalista al Premio Literario Internacional “Gaetano Cingari” 14° edizione 2020 (Reggio Calabria), Italia, con la prima versión del libro “L’infanzia dell’erba” (La infancia de la yerba).

Miembro del jurado en el Premio Literario Internacional “Napoli Cultural Classic” XVI edición.

Año 2019

Seguda clasificada en el Premio Literario Internacional “Ut pictura poesis” Ciudad de Florencia 3° edición con el libro de poesía en dos idiomas Español /italiano "Demamah, el señor del desierto" .

Cuarta clasificada al Concurso Literario Internacional de Montefiore Conca 9° edición (Rimini, Italia) con el libro “L’infanzia dell’erba” (La infancia de la yerba) .

Miembro del jurado en el Premio Literario Internacional “Napoli Cultural Classic” XV edición.

Año 2018

Miembro del jurado en el Premio Literario Nacional “Mille Papaveri Rossi”.

Miembro del jurado en el Premio Literario Internacional “Napoli Cultural Classic” XIV edición.

Miembro del jurado en el Premio Internacional de literatura “Antonia Pozzi” ciudad de Biassono, Milán, Italia.

Miembro del jurado en el “Premio Città di Latina” 4ª edición – Premio Internacional de Poesía y narrativa.

Organizadora del Mini Festival de literatura femenino – Sala Blu – Comune di Signa, Florencia, Italia.

Ego

Ya no se ve el sendero
aplastado por las piedras,
se ha vuelto raíz
o tal vez un injerto vegetal
se ahoga en la oscuridad del estanque.
Un grito emerge
desde un pozo ciego,
con corazón pulsante
la muerte y su deniego
apaga la tumba de la lince
donde el silencio no convence
la palabra que vive
celebrando quién no habla.
Para no ahogar
sobre una tabla
el orgullo avanza naufragando
y el hombre a sí mismo halagando
con signos venosos sin reflejo
se mira en el espejo
es solo Ego que olvida
las semillas escondidas
en un cajón.

Epitafio

Te perdono,
muerte de la carne,
humillación del hambre,
repentinamente taladrada
de la voz callada
cuando se va la vida.
Perdono la indignación encendida,
no puede ya desgarrar mi pecho.
Mi corazón está hecho
de ojos que parten
de una isla de sombras.
La sólo cosa que me nombra
es un epitafio.

Cadenas

Puedo adivinar el camino que llevas en los pasos
escuchar la respiración que navega en tus entrañas
anticipar la sangre que corre por tus piernas
la perfección es una cadena en los tobillos del esclavo
y en tus ojos la libertad que amabo
vuela de los míos.
Ya no te reconozco.

Hanna Zarani

ISIS

“Dadme vuestros dolores
yo os daré consuelo”

Por Hanna Zarani

“Aquella mujer esta hecha de madera impregnada de fuego
esperanza es su nombre de vida

“Wu Wei”

“hay momentos
que no hay que hacer nada”

sopla el viento...hay que aprender
a volver a vivir

¿cual es tu intención?
¿de donde has venido?
¿cual es tu raíz ancla tierra?

La mirada interna
despierta tus músculos del sueño
transforma la estrella
tu constelación
ella es la hilandera
quien ha venido luna
aquella sombra
memoria emotiva
cuerpo de mi alma
¿que se yo de ti?
alma voz cuerpo
¿que sabes tu de mi?
Fragmentos verdad en horas tiempo



ella teje luces en ruta centro tierra
ella es de corazón de oro
su pulmón es de plata
alma en alegría
es un desierto florido de colores de arcoíris
ella es del tiempo de las amapolas y lirios silvestres
aquellos cuerpos transitan
senderos de luces y sombras

voz
aliento
divina
gracia
sagrada
verdad
vida
anima
en el umbral
mi primera intención
sanar almas
cuerpos espíritus
mientras voy creando
hilos invisibles
sembrando semillas de luz
estrellas partículas subatómicas
universos complejos
constelaciones
sostengo el cielo en mis palmas
ante una luz fragmentos
aire y fuego
agua y tierra
elementales seres
el tren de la vida a veces nos arrastra
a una estación detenida en el tiempo;
la vida es solo una cascara de nuez,
una nube que se desvanece,
un pequeño espacio entre el sueño y la vigilia;
ráfaga de viento tormentosa;
rayo de luz que nos extravía en aquella utopía
tejida en redes de grillos



Ella anclada de raíces tierra húmeda, silencio y cal;
madera hecha de cortezas en roble y ciprés
ella habita en la consciencia árbol
humana espíritu cuerpo de hilandera
guarda agujas mágicas en sus bolsillos
mientras susurra en sonrisas sus teoremas
Escucha dice la voz del inconsciente;
“cada vez que vuelvas
recuerda tu primer día de practica”
respirar
conectar tu corazón
al corazón de la vida
comprender tu primer día
¿porque estas aquí?
tejiendo esta manta de tus horas
estas en presencia
respirar
volver a conectar alma y cuerpo
sentimiento profundo
respirar
calmar el palpitar del corazón
respirar
observar
aprender a palpar el pulso
a escuchar el latido doble de nuestro ser
respirar
¿Quién eres realmente?
¿quien soy?
¿a que has venido hasta aquí?
solo lo que amas
te pertenece
respira
corazón
ISIS



Sabmar Quintero

ASOPEY

TANTOS AÑOS SIN VERTE.

Después de tantos años sin verte,
tu rostro se asoma inesperadamente,
sin dejar de decirme que nunca más
volverás a mi.

Me abrazan la alegría de verte
y la tristeza de no tenerte y de
no poder decirte te amo.

SOLEDAD.

La soledad colma mi vida,
me pierdo en el silencio
de un olvido perpetuo.
Soñar con algún amor
es imposible para mi.
porque abrazo a esa soledad
que colma mi vida,
solo si tu volvieras a mi
mi gran amor la dejaría libre
y me perdería en la belleza
de tu hermosa sonrisa.



Humberto Méndez

ASOPEY

¡PAZ Y LIBERTAD!

Paz y libertad, paz y libertad.
Es lo que buscamos, para no llorar.

Hombre del futuro
que luchando va
por un nuevo día
de felicidad.

Vamos adelante
Venezuela hermosa
patria de Bolívar
grande y generosa.
Siembra una esperanza
en tu corazón
y veras mañana
el futuro de tu amor.
Recordemos Juntos
con esta pasión
paz y libertad
será nuestra unión.

En el mundo debe haber,
mas amor y menos guerra;
para que brille la luz de
¡la paz!

Humberto Méndez
“El Ruiseñor Andino”
Cantautor –Poeta



Maigualida Perez

ASOPEY

CANICULARES V

Convulsión latente
pánico inminente...
Vergüenza en la frente
dolor en la conciencia...
Estado de Guerra
Seleccionando deshechos
junto a los perros...
Disputando el espacio
con roedores...
Conflicto de Estado
A oscuras y en silencio
descalzos con hambre...
Estado de Guerra
Manos inescrupulosas
que escarban el erario
se llenan con descaro
mientras la mayoría
contraen males ya exterminados...
Conflicto de Estado
Y el vulgo a cuchilladas se divide
el agua con larvas y el aire
contaminado de productos volátiles...
Estado de Guerra
Lagrimas atrapadas
entre la inercia y la impotencia...
Diáspora in crescendo
Conflicto de Estado
Programas que convierten vecinos
en magnates de barrio...
No admitir el error
pretender comprar conciencias...
Estado de Guerra
Racionamiento de servicios
sin tiempo para pensar y decidir...
Conflicto de Estado
Y el vulgo a cuchilladas se divide...
Problema de Estado



Lágrimas entre inercia e impotencia
panzas con lombrices...
Conflicto de Estado
Manos inescrupulosas
se llenan con descaro
mientras la mayoría contrae males
extraviados en la historia...
Conflicto de Estado
Vecinos convertidos en magnates.
Rateros que son defensores de Derechos...
No admitir el error
Niños comiendo desechos.
Madres pidiendo.
Adolescentes con zamuros en la mirada...
Pan y Circo
Sin tiempo para pensar.
Racionamiento de servicios,
arremeter contra danzantes esqueletos
recubiertos de descoloridos pellejos...
¡Pérdida de la Razón!

María Lugo **ASOPEY**

SUEÑOS

Vi llegar la ninfa trajeada de gris,
en su mano portaba la lumbre
de los deseos que envolvían tus ojos.
Se hizo el silencio,
giró en la rueda de los días
y el blanco del mutismo
embadurnó los diálogos.

La puertas estaban abiertas
y mi rostro contraído,
encuentre las noches
donde esperé tu presencia,
cuando la dejadez tocaba
mis sabanas yertas.
Eran sueños inalcanzables
el de soñar con tus pupilas
dilatadas de placer,
sin darme cuenta de tus pliegues
de piedad en las penumbras
de los pasillos de nuestras vidas.
Recuerdo haber tocado la luz
del cosmos de las mentiras,
porque nunca retiraste
las palabras dulces
que luego se envolvieron
en la amargura de las distancias.



MIRLOS

La plenitud de un silencio expandido en
el azul de aquel cielo cobijaba los mirlos
juguetones con las nubes de algodón,
ello siempre fue símil de la libertad
secuestrada en mis entrañas, soñé con
la plenitud del desfiladero, con los altos
y bajos de la montaña marrón, con la
luna llorosa por el ocultamiento del sol,
con el abismo de los senderos incoloros,
con los pasos señalados como
prohibidos en el andar de los caminos
llenos de rocas. Soñé con mis cabellos
suelos y mi risa emancipada. Recuerdo
que sumisa caí en la cárcel de tus
palabras y las puertas se cerraron para
oler el moho de la rutina y hacer venias
a tus caprichos. Las lágrimas ya no
están, se secó el caudal del agua
dolorosa y murieron las piedras abatidas
de sequedad. Solo quedò el frio que
tarde a tarde corroe mis huesos
quebradizos...



Participan de esta edición

PAGINA	SECCIÓN	RESPONSABLE
1	EDITORIAL JAMES CARROL	NEDAZKA PIKA
6	PORTADA MARIELA RÍOS RUIZ-TAGLE	MARIELA RIOS RUIZ-TAGLE
12	SIGNO DE LOS TIEMPOS	PAULINA CORREA
14	JORGE ETCHEVERRY	JORGE ETCHEVERRY
16	EL BAUL DE LOS RECUERDOS	NELLY ZAMORANO
22	LEONEL HUERTA	LEONEL HUERTA
23	OJO CON EL LIBRO	MARCELA ROYO LIRA
29	WANAGULEN	CRISTINA WORMULL CHIORRINI
34	AQUELARRE	NEDAZKA PIKA
36	COMENTARIO DE CINE	MARIELA RIOS RUIZ-TAGLE
38	EL GRITO DE OROLOMCO	PAULINA GARCÍA
39	NUESTRAS RAÍCES	PAULINA GARCÍA
41	MACKEIVOOK	YAMIL VALENZUELA
44	JUAN FRANCISCO PEZOA	JUAN FRANCISCO PEZOA
46	LA TERTULIA DEL VIERNES	LIDIA MANSILLA VALENZUELA
47	LA TERTULIA DEL VIERNES	MARCELA OLIVARES VALDÉS
50	LA TERTULIA DEL VIERNES	JAIME MAGNA
54	YURAY TOLENTINO HEVIA	YURAY TOLENTINO HEVIA
59	PAMELA SIMONCELLI	PAMELA SIMONCELLI
62	APORTES AL CORREO	
63	APORTES AL CORREO	ISA HDZ
64	APORTES AL CORREO	CARLOS LIZAMA
68	APORTES AL CORREO	CARMEN TORNERO
72	APORTES AL CORREO	YULEISY CRUZ LEZCANO
75	APORTES AL CORREO	HANA ZARANI
78	ASOPEY	GABIMAR QUINTERO
79	ASOPEY	HUMBERTO MENDEZ
80	ASOPEY	MAIGUALIDA PEREZ
81	ASOPEY	MARÍA LUGO